

ROLY AUCCATOMA TINCO

**PENSAMIENTO
ECO-FILOSÓFICO**



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE HUANTA**
Fondo Editorial

Pensamiento eco-filosófico

PENSAMIENTO ECO-FILOSÓFICO



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE HUANTA
Fondo Editorial

Roly Auccatoma Tinco (Autor)

Pensamiento eco-filosófico / editor, 1.a ed. Huanta: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Autónoma de Huanta, 2020.

131 pp.; 17cmx21cm

Editado por:

©Universidad Nacional Autónoma de Huanta

Fondo Editorial

Jr. Manco Cápac No 497, El Bosque, local administrativo, Huanta, Ayacucho - Perú.

Autor: Roly Auccatoma Tinco

ISBN: 978-612-48292-3-9

1ª edición - abril de 2021

Tiraje: 200 ejemplares

HECHO EL DEPÓSITO LEGAL EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DEL PERÚ No 2021-04504

Se terminó de imprimir en abril del 2021

talleres gráficos del Centro de Producción Imprenta de la Universidad Nacional Autónoma de Huanta.

Diseño de cubierta y diagramación de interiores

Zosimo Antonio Ñaupa Romero.

Impreso en el Perú / Printed in Peru

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, sin autorización escrita del autor.

Dedicatoria:

A las mujeres divinas en mi vida Felicitas (madre),
Mirtha (esposa) y Athena (hija).

Contenido

PRÓLOGO	10
Introducción.....	13
Decir: aún no a la muerte	16
Capitalismo y coronavirus.....	18
Coronavirus, ¿salvar bancos o vidas?	20
El silencio de Dios.....	22
Morir por Covid-19.....	25
La verdad del coronavirus.....	27
La gente opina del Covid-19	30
Cantando bajo la lluvia.....	33
La esencia precede a la existencia.....	35
La bandera izada al revés	37
Todos ante el peligro.....	39
La queja de los hombres.....	41
Voluntad de amar.....	43
Añorando la inocencia	46
La cultura de la razón.....	49
Dos caminos: esclavitud e incertidumbre	52
La subjetividad moderna.....	55
La muerte de Dios	58
“El hombre ha muerto”	61
La muerte de la naturaleza	64
Ideología del marxismo sobre la ecología	67
Heidegger sobre la naturaleza	70
El poderío antropocéntrico.....	73
Spinoza: Dios es la totalidad de lo real	76
Ardid de la idea en la mujer.....	79

Job vio al Leviatán y quedó anonadado	82
Platón, ¿quién debería gobernar?	85
Ecofeminismo: crítica al modelo patriarcal	88
Luchas feministas a favor de la naturaleza.....	91
Ecofeminismo: revolución espiritual y cultural	94
La política maquiavélica sin ética	97
Kant: el político es guiado por la legalidad.....	100
¿Estamos obligados a obedecer al Estado?	102
Hitler, hacía el mal sin pasión.....	104
¿A quiénes amó, Nietzsche?	107
La vida absurda del hombre.....	110
La subjetividad del consumidor, ¿consumo, luego existo! ...	112
La presión social derrotó al “revolucionario”	115
Los zombis vulneran a lo sagrado	117
Juicio a Dios por no ser neutral.....	119
La belleza herida de muerte.....	122
¿Podemos convertirnos en criminales?.....	124
Las contradicciones de Jesús	127

PRÓLOGO

Pensamiento eco-filosófico es la niña de sus ojos de un intelectual nostálgico con conciencia de clase a la cual pertenece. Describe, provoca, ironiza y propone cambios de la realidad problemática que observa, puesto que cada época y su determinado sistema político, económico y social se momifica considerándose perenne y sin problemas. En diversos pasajes de la obra se desnuda las estratosféricas injusticias y costumbres consideradas “normales” o “buenas” que encadenan al hombre convirtiéndolo en un esclavo feliz.

En el presente texto de compilaciones, el autor nos lleva a añoranzas, ironías, provocaciones de temas distintos, así como de las simplezas y complejidades de la vida individual y social con todas las tristezas y alegrías efímeras que se presentan en el pestañeo de la vida misma.

El libro consta de artículos filosóficos independientes en un esfuerzo pedagógico de llegar al hombre sin una formación especializada en la materia para entender el mensaje y reflexiones que hace el autor. Se pueden dar lecturas independientes de artículos presentados indistintamente y sin perder la esencia de la obra.

Roly Aucaatoma Tinco, para motivar a su lector, inicia sus escritos de actividades, problemas, costumbres y deslices cotidianos de la vida para fundamentar académicamente y darle un panorama para concluir en reflexiones filosóficas del asunto tratado. Es de resaltar que la rutina de la vida y costumbres sociales aparentemente incuestionables, son puestos por el autor, en duda y con actitudes provocativas, para que a partir de ella se puedan dar sustentos teóricos

de las bondades o debilidades del tema tratado. Continuamente en la lectura hallamos una descripción de los hombres comunes y mortales que se consideran “perfectos o casi perfectos”, luego los analiza a la luz de otros autores, para luego concluir sarcástica y provocativamente por los errores descomunales que cometemos en actividades simples o complejas que el hombre conlleva en la vida. Critica a la sociedad y al individuo, pero no deja de autocriticarse siendo una gran virtud que pocos poseen ese talento de mirarse en el espejo espiritual.

Tengo una sospecha filosófica del autor y su concepción del mundo, evidencio que va marchando de su vida rebelde y radical (marxista) a contemplaciones existencialistas y anárquicas. No es de extrañar este tránsito de la vida estudiantil universitaria joven a una vida laboral y familiar que la sociedad organizada establece y a veces hasta las castiga o las premia según las conductas deseables o indeseables. “La presión social” conduce a rutina o aventura como un gran timonel que conduce a sus naufragos a la orilla o rumbos desconocidos. Pocos HOMBRES elegirán lo desconocido, puesto que es fácil y seguro recorrer el camino conocido, por lo que casi todos eligen lo seguro por la “presión social”, como se lee en uno de los escritos del presente texto. Contemplo que el autor se siente complacido y seducido por ese mundo de la rutina aparentemente; sin embargo, por otra “presión social” especializada terminará renegando del ámbito pacífico y seguro. Sea cual fuese su concepción, les invito a disfrutar de la lectura de las elucubraciones del autor donde nos identificaremos con algunas etapas de nuestra vida. En sus escritos encontraremos la descripción de una parte de nuestra vida, casi como si el autor nos conociera para finalmente asestar el

dedo en la llaga de lo que no queremos hablar o no queremos salir del mundo sombrío y lleno de prejuicios que consideramos “normales”. En lo personal no aspiro a lo normal, pues entiendo como el punto medio casi mediocre de desarrollo, busco extremos para grandes transformaciones sociales y naturales. Así como el autor en algunos de sus escritos busca consideraciones con la naturaleza y cuestiona a la sociedad establecida.

Ayacucho, 05 de abril de 2021

Dr. Adolfo Quispe Arroyo

Docente de filosofía de la UNSCH

Introducción

Pensamiento eco-filosófico es un texto académico que contiene artículos publicados en el periódico digital *unahALDÍA*, editado por la Universidad Nacional Autónoma de Huanta. Este está orientado a criticar al hombre antropocéntrico occidental con la finalidad de concebir un pensamiento eco-céntrico; es decir, el hombre racional que devasta la naturaleza, a través de la filosofía debe cambiar la subjetividad narcisista, fomentando el cuidado y protección del medio ambiente.

En ese sentido, la eco-filosofía como disciplina intenta promover el humanismo y, por ende, el respeto de toda vida; aunque resulte utópico que, a través del amor a la humanidad, se pretenda descentralizar el antropocentrismo. Es el retorno del titán Prometeo, amante de los hombres, el cual entregó el fuego del conocimiento para solucionar los problemas ecológicos, el hambre y la injusticia. En otras palabras, se pretende neutralizar el sentido común y el pensamiento único que, en la mayoría de los casos, se legitima y convierte en extremista.

Se cuestiona la filosofía racionalista originada por Descartes, quien con su pensamiento “pienso, luego existo”, fundamentó metodológicamente, epistemológicamente y filosóficamente la subjetividad como punto de partida que centralizó al hombre; quien creyéndose amo y señor de todo cuanto existe, va devastando la naturaleza.

Ahora, en el siglo XXI, no se sabe el rumbo de la historia, hacia la redención o al apocalipsis; solo con los grandes sistemas de pensar podemos ver el futuro, unos muestran su pesimismo y los

demás su optimismo. Analizando, dudando y criticando podemos ingresar a los sistemas de pensamiento de cada uno de los filósofos, aunque no está permitido el dogma y el fanatismo.

Nuestra arma intelectual es la duda porque esta hace pensar y razonar. La filosofía nos lleva a cuestionar todo, pensar desde nuestra propia subjetividad y no aceptar las grandes mentiras del poder, el periódico, televisión e internet; mientras la fe solo cree. Busquemos nuestra propia verdad con el esfuerzo que la filosofía requiere; busquémosla también en la música, poesía, novela, pintura, cine y en toda la cultura de la humanidad, para no ser chanta.

Advierto, a los lectores, el amo del mundo es antropocéntrico que posee la pulsión de matar de Freud, el espíritu de dominación de Hegel y la voluntad de poder de Nietzsche, por ello es que los genocidas y ambiciosos con espíritu de conquista nunca se detendrán. Por tanto, cabe destacar la importancia de la filosofía, a fin de alertar frente a la dominación exagerada de los hombres que influyen y controlan a toda la humanidad, convirtiéndonos en sujetos sujetados.

Del mismo modo, las preguntas acerca de Dios, la muerte y el sentido de la vida, que aterran a toda la humanidad, se analizan a través de la metafísica. ¿Dios existe o no?, todos dicen tener o estar con Dios, pues él tiene mucha presencia en la actualidad. La muerte siempre estuvo presente, ya que sabemos muy bien que nacimos para morir. Solo queda vivir en lo auténtico, sin negar la verdad absoluta: la muerte. Respecto al sentido de la vida, aún hay esperanza en este mundo.

En fin, la filosofía nos invita a pensar, reflexionar y criticar los sistemas de poder instaurados para la dominación subjetiva

del hombre, cuya liberación dependerá de su conciencia crítica y su esfuerzo por conocer las tramas de la historia. Solo aquel lector sabrá lo que significa “El búho de Minerva solo levanta el vuelo en el crepúsculo”.

El autor

Decir: aún no a la muerte

unahALDÍA, 10 de abril de 2020

El hombre ha nacido para morir: esta verdad es rechazada, pero a la vez asumida en nuestra etapa de vida. Primero, nos afirmamos inmortales y vemos a la muerte como un suceso muy lejano, viendo a los otros morir; después, asumimos nuestra finitud, es decir, nuestro tiempo se termina o la venganza del dios Cronos nos está devorando.

Vemos el paso del tiempo, nos está matando poco a poco y eso nos angustia; sabemos que vamos a dejar de ser y, cuando nos vemos en el espejo, todos concebimos un monólogo existencial: “Cada día que pasa nos parecemos más al cadáver que seremos”. En el mundo, hay un ser metafísico y es el único que tiene conciencia de su muerte; es quien sabe que en cualquier momento puede morir, es decir la muerte es inminente; sabe que sus días están contados y asume que la muerte es intransferible porque nadie va morir por ti, además más allá de la muerte no hay infierno ni paraíso, se muere solo una vez.

La metafísica es un saber que pretende hacer entender lo que está situado más allá o detrás del ser físico en cuanto tal; es así, que todos nos hacemos la interrogante que se hizo Gottfried Wilhelm Leibniz: ¿Por qué hay algo y no más bien nada? A ello, los que venden esperanzas responden: “Hay algo porque es imposible la nada”; ese algo es Dios que ha creado todo lo que existe y después de la muerte nuestro destino es el paraíso o el infierno, luego solo los que viven en el paraíso serán dichosos e inmortales. Siempre

un Algo calma nuestra mayor angustia. Si la Nada existiera todo estaría permitido, ello lo reafirma Dostoyevski en su obra Los hermanos Karamazov cuando manifiesta: “Si Algo no existe, todo está permitido”. Sin embargo, esto no debería legitimar las torturas y asesinatos, aunque el hombre siempre ha matado, mata y matará a su prójimo basándose en teorías fundamentalistas. ¡Nada es mejor!, tal como Discépolo afirma, el siglo XXI es un cambalache.

Por otro lado, si existe la Nada ¿qué color tendrá?, pues de ella no tenemos ninguna idea porque es imposible pensarla, además la razón se enloquece.

No obstante, en la película “Psicosis” (1960), de Alfred Hitchcock, se presenta el color de la Nada, justamente en la escena del asesinato en la ducha; nos muestra a la Nada como un vacío oscuro y, ya que su ser, que es la sangre de la mujer asesinada, se va al drenaje. Así, la cámara de Hitchcock, enfoca el paso del ser a la nada. En fin, toda vida humana es valiosa e irremplazable, por ello debemos valorarla y decir aún no a la muerte; aunque el hombre vive mirando a la muerte y sabiendo que va a la Nada, esa conciencia lo engrandece, ya que a pesar de todo puede vivir en plenitud, porque cada momento de la su vida es único y eterno. ¡la vida lo es todo!

Capitalismo y coronavirus

unahALDÍA, 13 de abril de 2020

El capitalismo inicia la globalización del mundo desde 1492, año en que Colón llega a América, para saquear todas las riquezas de los pueblos originarios y llevárselas a Europa, es decir, el capital no se hizo con ahorro, sino a través de lodo y sangre. Al respecto, René Descartes con su obra *El Discurso del método* (1637) entrega la subjetividad al hombre capitalista a través de la siguiente fórmula: Pienso, luego existo; es decir, la razón la tiene el hombre y con ello puede someter todo lo que existe, así se da el gran salto del teocentrismo al antropocentrismo.

Por tanto, el hombre es el centro del universo, el que puede someter a la naturaleza con la ciencia y su técnica, también a otros hombres; es decir, el capitalismo tuvo su proyecto globalizador que consistió en crear un mundo a su imagen y semejanza, pero a donde fue, siempre se topó con sus enemigos. No obstante, Freud, en su obra *Malestar en la cultura*, sospechó que dominar la naturaleza es imposible.

Por consiguiente, el capitalismo generó esclavos que lucharon siempre por su libertad, pero también quienes en laboratorios propulsaron su deseo de conocimiento ocasionando mutaciones de los virus o elaborando armas biológicas. Se desarrolló creando y fabricando enemigos, siendo los más poderosos el marxismo, el islamismo y, hoy por hoy, el coronavirus; este último, invisible que paralizó su voracidad de capital. Es así que, con este hecho, el capitalismo está fracasando en su lucha por dominar la naturaleza;

es decir, el capitalista, que siempre jugó a ser Dios, produjo consecuencias catastróficas.

El fantasma del coronavirus recorre el mundo y todos los países han cerrado sus fronteras para evitar el ingreso del enemigo abstracto como la muerte, pero a pesar de todo ya presentan casos. Este enemigo invisible, que pareciera invencible, va haciendo su gran comilona, sin distinción de raza, credo, estrato social, edad ni sexo, siendo el pulmón el órgano que más le gusta, matando al hombre desde adentro. Por tanto, nuestra única opción es cumplir con la cuarentena, con la esperanza de que la ciencia con su técnica dominará a este virus, ya que el hombre es un Dios con prótesis. Todo es cuestión de tiempo.

Sin embargo, es necesario manifestar que el COVID-19 no es el único virus que existe o ha existido; existen muchos más que se adaptan para poder sobrevivir en este mundo cruel y son más letales para los humanos; algunos viven en las lavas de los volcanes y otros debajo de los grandes glaciares. Estos microorganismos estaban presentes desde los inicios de la vida, siendo algunos nuestros enemigos y otros nuestros aliados.

En fin, el capitalismo con su ciencia encontrará el medicamento contra el coronavirus, luego pretenderá que olvidemos todos los malos ratos que nos hizo pasar, con sus entretenimientos; sin embargo, seguirán devastando la naturaleza con sus ideales de globalización. Por ello, debemos optar por una conciencia crítica que nos lleve a luchar por un Estado responsable de la salud y educación de sus ciudadanos, proporcionando un trabajo digno y un sueldo justo. Esta es nuestra tarea si amamos la humanidad.

Coronavirus, ¿salvar bancos o vidas?

unahALDÍA, 20 de abril de 2020

El mundo está siendo sometido por el Covid-19, hecho que se interpretó de diversas maneras, los amos arguyen sus verdades desde su poder y los esclavos, en su gran mayoría, lo repiten; mientras, los de espíritu libre, que son muy poquísimos, atestiguan en defensa de la vida. En esta situación, donde predomina la incertidumbre y la angustia de los hombres, se puede manifestar que de todas las interpretaciones posibles la más imperante del mundo de hoy es la dialéctica del amo y del esclavo, filosofado por Hegel en Fenomenología del espíritu, donde se manifiesta que, en la historia, siempre han existido los que tienen capital y los que han sido sometidos por el capital, es decir, los poseedores y los desposeídos.

Es notorio que los amos poseen mayor espíritu de dominación que conlleva a la voluntad de poder, explicada por el filósofo Nietzsche, y la pulsión de matar, por Freud. Estos amos tienen ideales propios de la derecha política donde pregonan sus banderas: tienen una concepción jerárquica de la vida, o sea, creen profundamente en la desigualdad, por ello aducen que es natural y así será eternamente; en lo espiritual y humano creen que el hombre es imperfecto y tiende a ser egoísta, por ello, es necesario la propiedad privada y; por último, creen profundamente en la libertad de mercado y en la democracia. Aquellos priorizarán salvar sus bancos.

En cambio, los esclavos, que no toleran su situación, solo pueden manifestar sus ideales luchando por la vida desde la declaración de los derechos humanos, la gran Biblia del humanismo,

aseverando contra las guerras, bloqueos económicos, genocidios y torturas, aun sabiendo que los amos son poderosos económica y políticamente. Muchos esclavos pregonan la ideología y valores de los amos, como si fuera pensamiento propio; es decir, no han entendido que el poder se beneficia sujetando la subjetividad, tal como anticipó Michel Foucault.

Los señores son dueños de los bancos y con ello lograron conquistar el poder político, también forjaron su revolución tecnológica comunicacional en el siglo XX, con esta van sujetando las subjetividades a través de los medios de comunicación. En cambio, los súbditos aspiran a desarrollar el espíritu de la humanidad, por esta razón decía José Martí “Con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar”.

Por tanto, todo intelectual libre sabe a qué poder se enfrenta, de modo que, solo le queda desplegar sus pensamientos y conservar su esperanza en la pulsión de amar y en la humanidad del hombre, tal como Walter Benjamín lo manifestó en su oportunidad “Solo por amor a los desesperados conservamos aún la esperanza”, este vendría a ser lo ideal en la lucha contra el coronavirus.

En conclusión, en la situación actual, donde el coronavirus puso a todos en cuarentena, se puede afirmar que las bondades de libertad de mercado y democracia que los amos alegan, para salvar los bancos, es pura falacia porque no beneficia a todos y excluye cada vez más. Solo los esclavos que arguyen en defensa de la vida, desde la pulsión de amar, buscarán salvar vidas, pues cada persona que muere desconcierta a la humanidad.

El silencio de Dios

unahALDÍA, 27 de abril de 2020

Hablar del Absoluto es muy complejo, ya que como lo afirman los teólogos Dios tiene tres caracteres unidos: poder, saber y amor; es decir, es todopoderoso, pues todo lo ve, todo lo sabe y tiene un amor infinito hacia toda su creación, así lo conciben la mayoría de las personas. Podemos decir que Dios es un ente infinito, es lo que es en sí y por sí se concibe; es un absoluto o, mejor dicho, el Absoluto; es el principio del universo, el primer motor, la causa primera, etc.

En el siglo XIX, Nietzsche, en el tercer libro de *La gaya ciencia* (1882), manifiesta que un loco anuncia que “Dios ha muerto”, es decir, Dios es nihil (nada), dando lugar a una filosofía direccionada a la vida, la voluntad de poder y el superhombre. Sin embargo, en el siglo XXI, ese Dios muerto resucita y no es neutral, pues está con occidente y no con los islámicos, tal como George W. Bush manifiesta “Sabemos que Dios no es neutral”, en su discurso del capitolio Washington, el 21 de septiembre de 2001. Asimismo, el 10 de septiembre de 2006, el santo padre, Papa Benedicto XVI, en su homilía realizada en la Explanada de la Nueva Feria de Munich, menciona que Dios nos habla, pero los hombres estamos sordos. Así, toda búsqueda metafísica ha terminado.

Por ello, se podría considerar que Nietzsche tenía razón cuando decía que Dios ha muerto, puesto que desacralizando completamente su nombre se han cometido atrocidades, se profetiza el futuro y se realizan todo tipo de chácharas. Sin embargo, Dios no está ausente para la mayoría de los hombres, por el contrario, está

presente como nunca; se anda con él y solo es cuestión de tener fe para escucharlo, así muy pocos se angustian ante su silencio. Esta angustia surge al no poder explicar la inmensidad del cosmos, la perfección de la naturaleza, el infinito del tiempo y el futuro que siempre será incierto.

No obstante, Dios nos importa tanto, aunque parece que nada le importamos porque es un ser perfecto, tal vez su perfección está igualada a su hostilidad, es decir Dios está más allá del bien y del mal. Ello se manifiesta en una escena de la película “Alíen, el octavo pasajero” cuando el androide dice: “Aún no habéis comprendido a qué os enfrentáis. Un perfecto organismo. Su perfección estructural sólo está igualada por su hostilidad. Yo admiro su pureza, es un superviviente al que no afecta la conciencia, los remordimientos ni las fantasías de moralidad... No tenéis ninguna posibilidad, pero... contáis con mi simpatía.”

De este modo, se producen acciones inexplicables en la vida de los hombres, ello se muestra en la escena “Hágame una bisagra” de la película *La lista de Schindler* (1993),

Por lo tanto, la mayoría de la gente cree en un Dios benefactor, es decir lo divino no vendrá al final de la historia, sino que está entrando por la rendija de esta. De este modo, se producen acciones inexplicables en la vida de los hombres, ello se muestra en la escena “Hágame una bisagra” de la película *La lista de Schindler* (1993), donde el lugar nazi no funciona, la técnica de la ciencia no hace fuego, y se produce un milagro que salva vida.

En conclusión, el hombre no podrá matar a Dios ni podrá sacarlo de su vida, aunque se diga con certeza que no interviene en la historia humana; asimismo, su ausencia es intolerable porque

estar completamente solo es insoportable, pues la nada es imposible de pensar. ¿Dónde está Dios mientras el coronavirus ataca a la humanidad?

Morir por Covid-19

unahALDÍA, 4 de mayo de 2020

El único ser que hace historia es el hombre (varón y mujer), también la historia lo hace a él. Cada hombre se proyecta siempre al futuro, vive en constante cambio y opta por lo posible. Él tiene infinitas posibilidades y en cada una de ellas habita la muerte; es decir, puede morir en cualquier momento ya sea durmiendo, jugando, bailando, comiendo, etc.; por ello, se afirma, contundentemente, que él es historia y no naturaleza, pues esta no hace historia; es el ser quien da sentido a todo lo existente.

No obstante, la muerte, concebida como un paso a otra vida, totaliza al hombre a la nada, pues al morir deja de ser, al mismo tiempo, todo proyecto queda inconcluso y concluido. Por ello, aunque en muchas culturas se entierran con alegría o cumpliendo ciertos rituales como los morenos que llevan al muerto bailando como si fuera algo feliz morirse, a manera de tapar la pérdida, pero no se imaginan cuan angustioso es estar consciente unos minutos antes de la muerte. Ese momento es un infinito calvario para el hombre de razón, pues al morir dejó de ser posibilidad, imposibilitado para hacer historia, finalizó con todo su accionar. Por tanto, se puede manifestar que él no muere, sino que dejó de ser, es decir ya no es historia, es naturaleza.

En la actualidad, con el ataque voraz del coronavirus, se está matando a los hombres doblemente; es decir, los que mueren ya no son enterrados sino cremados. Se observa que quien salió o fue llevado de su casa enfermo por Covid-19 con dirección al hospital,

teniendo la esperanza de curarse y volver para cumplir con todos sus proyectos idealizados, muere y vuelve hecho polvo, dentro de una urna donde están sus cenizas. Entonces, al ser cremado es transportado a la segunda muerte para sus familiares.

Lo antes mencionado, se puede ilustrar con un video que circuló por los medios de comunicación, donde el cuerpo que pertenecía a un policía que se contagió y murió, cumpliendo con los deberes del Estado, fue cremado y entregado en cenizas a sus familiares. El vídeo es desgarrador, sus seres queridos no vieron su cuerpo, tampoco lo velaron; para ellos está desaparecido, como vivo pero ausente, y siempre vivirán con la esperanza de que volverá en cualquier momento, solo llorarán ante sus cenizas. Por tanto, se puede manifestar que la muerte es inexplicable y no hay palabras que puedan describirla con exactitud.

La ciencia concibe la muerte como la cesación del cuerpo humano, es necesario morir para que otros vivan y así permanente se transforma la materia. Esta concepción fría, como lo es la estadística, nos informa que murieron 50, 100, mil o un millón de hombres por Covid-19, llevando a que muchos no se conmuevan, pensando que son inmortales y que solo los otros mueren. No se preguntan si cada víctima tenía proyectos pequeños o grandes para con su familia, comunidad y Estado; si tenía ideales, creencias, sueños y esperanzas, las cuales fueron frustradas irremediabilmente. En fin, lo que más los intranquiliza es oír que un hombre murió un millón de veces, metafóricamente hablando, porque cada hombre es pensante, sintiente y proyectante. Todos los mortales debemos decirnos adiós.

La verdad del coronavirus

unahALDÍA, 11 de mayo de 2020

Abordar la verdad es muy complejo, pero se podría afirmar que gracias a su búsqueda nació la filosofía, pues los griegos buscaban la verdad para diferenciarla de la falsedad, ilusión, apariencia, etc.

De allí que, para estos filósofos, la verdad es idéntica a la realidad, aunque esté en constante cambio; además, decían que se puede llegar a ella tan solo con el pensamiento “visión inteligible” y no con los sentidos. En cambio, para los hebreos lo verdadero era ser fiel y ser infiel, ser falso; solo Dios es verdadero porque es fiel, por eso dicen “amén” ya que proveerá.

Sin embargo, en la actualidad, se pretende exterminar a la realidad, como lo dice Jean Baudrillard en el prólogo del libro *El crimen perfecto*: “Esto es la historia de un crimen, del asesinato de la realidad (verdad)”. La verdad murió porque ahora se pueden crear verdades en los estudios televisivos que son dirigidos por los que detentan el poder de los medios de comunicación, quienes han creado muchas verdades de la pandemia Covid-19, generando un ambiente en el que cada una de las potencias involucradas busca defender su verdad. Así, el gobierno de Norteamérica culpa a China de haber liberado un virus del laboratorio de Wuhan; por otro lado, China afirma que EE. UU de América introdujo el virus en China, esto lo reafirma Irán que acusa de la construcción de un arma bioterrorista. En un conflicto entre países que poseen armas nucleares, ¿quién tendrá la verdad?

Acerca de quién es el culpable, solo hay interpretaciones diversas,

tal como lo dijo Nietzsche “No hay hechos, hay interpretaciones”. Es como si toda la información respecto al Covid-19 hubiera creado un vértigo por la cantidad de interpretaciones, tanto que en la calle la gente ha hecho las suyas mencionando, en son de chiste, que se pueden contagiar a través de pedos; otros dicen que el Covid-19 es inteligente; otros afirman que es el castigo de Dios; tantas interpretaciones creadas para todos los gustos. Por ello se puede hacer honor a lo que dijo el sofista Protágoras “El hombre es la medida de todas las cosas”.

La verdad es de este mundo, aunque persiste una lucha de interpretaciones, ahora tomando en cuenta que esta deviene de los hechos, podemos observar muerte y pérdida económica incalculable a nivel mundial. Asimismo, la verdad es que estas potencias tienen laboratorios para elaborar armas biológicas. Por otro lado, se debe reconocer que estos “poderosos” no van a decir la verdad porque no les conviene y afecta sus intereses; se dedicarán a construir falsedades en sus laboratorios, tal y como lo podemos ilustrar con la película *La cortina de humo* (*Wag the Dog*, 1997), dirigida por Barry Levinson. En una de las escenas de la película se crea una noticia falsa desde el estudio televisivo, se ve a una actriz correr con un gatito blanco en medio de un enfrentamiento bélico. Todo es falso, hasta el gatito. El poder creó la verdad. La noticia es que Estados Unidos inicia la guerra contra Albania, pero es falsa.

En fin, sabemos que estos países siempre han estado en guerras comerciales, en una carrera armamentista letal para la humanidad, a la vez construyen sus verdades para dominar nuestras subjetividades. En estas circunstancias reales solo queda dudar de todo, cuestionar lo obvio y el sentido común es la tarea de todos los

hombres.

Referencias bibliográficas

Baudrillard, J. (abril 2000). El crimen perfecto. Traducción de Joaquín Jordá. Tercera edición. Editorial Anagrama. Barcelona.

Ferrater, J. (1960). Diccionario de Filosofía. Tomo II. Quinta Edición. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. Recuperado de: <https://profesorvargasguillen.files.wordpress.com>

La gente opina del Covid-19

unahALDÍA, 19 de mayo de 2020

Hoy la humanidad está siendo azotada por el Covid-19. En el Perú, el año de la universalización de la salud está colmado de incertidumbre, aunque los científicos están investigando la forma de combatir esta pandemia, pero para la gente por algo pasan las cosas. Por otro lado, en esta situación, la gente está realizando interpretaciones, manifestando su mayor miedo a la muerte; este gran misterio que siempre está presente y que no puede ser olvidado, el cual termina en las fosas comunes.

La gente hace filosofía en la calle y arguye todo su pensar, declarando posturas divergentes. Una de ellas es la ecologista que deifica a la naturaleza, argumentando que Covid-19 es producto de la venganza de esta, ya que está siendo devastada por el antropocentrismo, es decir, varios seres vivientes han sido extinguidos; aunque, la naturaleza está más allá del bien y del mal, siendo moralidad solo de los hombres. No obstante, su fundamento se halla en que la madre tierra, Pachamama, está siendo desacralizada y arrasada por el hombre de razón, situación ante la cual responde para darse un equilibrio en el intento de recobrar sus fuerzas ante tanta contaminación.

Otra postura es la de la gente cristiana que afirma que esta pandemia es un castigo de Dios, pues todo está escrito en las sagradas escrituras, con esto reafirman la linealidad de la historia y la predestinación; además, manifiestan que la segunda venida se aproxima. Por otro lado, afirman que las vacunas contra la Covid-19

traerán la marca de la bestia (666), la cual instaurará el nuevo orden mundial del Anticristo. El hombre se merece este virus porque desobedeció a Dios legitimando el aborto, el matrimonio gay, además de otras inhumanidades.

Del mismo modo, también existe la gente que, cual médico, va dando recetas médicas para todos los gustos, aludiendo haber descubierto el medicamento que viene a ser la cura para el Covid-19 y te da ingredientes para prepararla. Entonces, solo queda tener paciencia de cocodrilo para esperar el medicamento que contrarreste este mal, aunque se puede observar que esta gente está perdiendo la batalla con su estómago, actuando cual mercader, pues el egoísmo le ha ganado.

Por último, se halla la postura de la gente política cuyo argumento es el equipamiento de los hospitales con tecnología de punta. Estos aluden que están haciendo todo para salvar vidas, los bonos son para todos, los policías y los militares contagiados son bien atendidos, además mencionan que no hay corrupción en la adquisición de los medicamentos y pruebas rápidas para combatir al Covid-19.

En conclusión, la gente aún no sabe que el antropocentrismo seguirá devastando la naturaleza y que ni el Covid-19 lo detendrá. Asimismo, se podría manifestar que Dios está jugando a las escondidas y que los hombres están completamente solos, por eso Jesús en la cruz se quejaba con un dolor insoportable y con una duda absoluta “¿Padre, por qué me has abandonado?”. La gente no sabe que no hay un medicamento oficializado que pueda contrarrestar al virus corona. Por último, la gente mala y egoísta seguirá siéndolo después del Covid-19, tal como lo dice Enrique Santos Discípulo en

su tango Qué vachaché. “... la panza es reina y el dinero es Dios”.
La gente aún no sabe que necesita ser atendida por los profesionales
especializados en hospitales bien equipados.

Cantando bajo la lluvia

unahALDÍA, 25 de mayo de 2020

A todos nos ha tocado vivir tiempos difíciles, nadie ha gozado de épocas fáciles; por eso, el hombre consciente comprende que la esencia de la vida es trágica; es decir, desde que comprende que nació para morir ya no es feliz, pero afronta esa realidad con orgullo y grandeza. El hombre es soberbio y enfrenta la vida con la frente en alto, aunque la vida esté llena de sonido y furia, al final no significa nada, tal como lo dijo Shakespeare. De este modo, buscando escapar de lo trágico, ha creado el arte para darse la fugaz tranquilidad y, con la música, ha llegado a la plenitud.

El hombre siempre ha huido de su infelicidad mediante diferentes vías: sexo, drogas, alcohol, psicofármacos, etc.; mientras, la felicidad solo es para la minoría de edad y para los que han perdido la consciencia, pero ¿quién quiere estar en esa situación? La vida presenta dos caras como la de una moneda, dice Woody Allen en su película *Annie Hall* (1977): “Yo creo que la vida está dividida en lo horrible y lo miserable. En esas dos categorías. Y lo horrible son los enfermos incurables, los ciegos, los lisiados... No sé cómo pueden soportar la vida, me parece asombroso. Y los miserables somos todos los demás. Así que al pasar por la vida deberíamos dar gracias por ser miserables. Por tener la suerte de ser miserables.” En este pesimismo está el optimismo de Woody.

Hoy, el mundo ha sido totalizado por el Covid-19, del cual hay tantas interpretaciones que nos han llevado al vértigo; lo cierto es que la muerte está presente, pero cuán doloroso es saber que los

entierros se realizan en fosas comunes. Ante esta situación, en la última Asamblea Mundial de la Salud, realizada en Ginebra, el día lunes 18 mayo, por la Organización Mundial de la Salud (OMS), vía videoconferencia a raíz de la pandemia, China y Francia pactaron que, de hallarse la vacuna, esta será un bien público mundial, siendo alentadora la promesa de estos países poderosos, pero no olvidemos de sus intereses políticos, económicos e ideológicos.

Por otro lado, la historia pasada no es alentadora, si se observa con los ojos del Angelus Novus pintado por Paul Klee y explicado por Walter Benjamín en su Tesis sobre la filosofía de la historia. En la novena tesis, nos revela que el ángel de la historia ha visto el pasado y aquello presenta una cadena de acontecimientos; él no ve sino una sola y única catástrofe, que no deja de amontonar ruinas sobre ruinas y las arroja a sus pies. El pasado está lleno de horror y no se pueden olvidar todos los horrores causados por las guerras que se han dado. En el caso del Perú, no podemos olvidar los años de conflicto sociopolítico que vivimos desde 1980, muchos de nosotros pertenecemos a la generación diezmada.

En fin, a pesar de todo, podemos vivir cantando y bailando bajo la lluvia, la cual representa el sufrimiento humano, pues persiste en nosotros la chispa de felicidad, que hace que podamos enfrentar con un buen humor a la vida. Como ocurre en la película musical Cantando bajo la lluvia (1952), dirigida por Gene Kelly y Stanley Donen, debemos reírnos del Covid-19, también de la muerte e incluso de lo pequeñito que somos en el universo. Así, por momentos, nos sentiremos inmortales que hasta nos reiremos de nosotros mismos.

La esencia precede a la existencia

unahALDÍA, 2 de junio de 2020

Los que arribamos al mundo empezamos siendo un ser “nada” y luego poco a poco nos transformamos en el ser “algo” (empresario, profesor, médico, etc.), tal como dice la fórmula existencialista de Sartre “la existencia precede a la esencia”; es decir, que el hombre puede haber nacido en cualquier parte del mundo, pero debe construir su destino. Del mismo modo, Los Shapis en su tema musical “Somos estudiantes”, manifiestan: “Arquitecto somos de nuestro destino”; por eso, se debe luchar para ser un hombre o llegar a ser un hombre, ya que ser algo es su destino y ahí está su vanguardia.

Por lo tanto, del acápite anterior, las fórmulas mencionadas están direccionadas a los niños ricos. En el caso del francés Sartre para los niños europeos, mientras en los países como el Perú para la clase alta, pues aquellos nacen en la centralidad del mundo y por ello están destinados a ser amos y señores del mundo; algunos pueden romper su destino y rebelarse, terminando como defensores de los pobres. En otras palabras, los niños ricos con su existencia se incorporan al mundo con la mayor libertad, tienen muchas posibilidades como estudios en colegios privados y su futuro es visible, incluso no sufren el hambre ni la falta de educación.

Por el contrario, para los niños pobres de Latinoamérica, que son muchos, la esencia (el hambre y falta de educación) precede a la existencia; sin embargo, la esencia dependerá de la posición económica y social de los padres, lo cual influirá en su existencia.

Asimismo, el niño pobre nace con el hambre que afecta a su órgano pensante y su educación es muy limitada por más que los docentes se esfuercen en prepararlo para su futuro. Por tanto, la mayoría de los niños están condenados a ser nadie, ya que su destino está decidido por su hambre y no será arquitecto de su destino. Nació pobre y morirá pobre. Su futuro está asegurado al fracaso. Su destino está limitado a la sobrevivencia.

El mundo es la tragedia de los niños pobres, tal se muestra en la película *Los Olvidados* (1950) de Luis Buñuel, donde Pedro está condenado al fracaso y no puede escapar de su mundo de miseria, por más que anhela salir del hoyo de la pobreza trabajando en una herrería. Él es internado en la granja escuela, donde se produce una escena que insinúa que la culpa es de todos: Pedro arroja el huevo a la cámara, manifestando indirectamente que todos somos culpables de la miseria; este personaje muere como nadie y es arrojado a la basura. Ahí está la condena que pesa sobre su existencia.

En fin, el niño ya nace con un pasado constituido y, en su mayoría, todo ello determinará su futuro. La culpa es de los pueblos por haber apostado por el progreso creyendo que navegamos a favor de la corriente. Por ello, la política de todos debe estar direccionada a luchar para evitar el hambre en los pueblos y buscar la educación de calidad. Esto debe ser nuestra utopía.

La bandera izada al revés

unahALDÍA, 9 de junio de 2020

La bandera de Estados Unidos está izada al revés, adrede así flamea y el mensaje es claro, necesita la ayuda internacional para poder salvarse, pero esto ya lo había dicho Paul Haggis, el maestro del cine norteamericano, quien en la película *En el valle de Elah* (2007), escribió y dirigió la historia de Hank Deerfield, un veterano de guerra, y de su esposa Joan. Mike, soldado que regresó recientemente de Irak, desaparece sin dejar huellas, por tal razón Hank, su padre, decide ir en su busca, hallando una bandera, ante la cual comenta: “¿Qué significa una bandera izada boca abajo? Es el símbolo internacional de socorro. Significa que no podemos salvarnos nosotros mismos, que tienen que venir otros a salvarnos por nosotros”.

Por tanto, se deduce que Norteamérica, país modelo de la libertad y democracia, crea hombres inhumanos y monstruos para la guerra; toda su inhumanidad lo practica con el cuerpo del Otro y hace el mal con pasión comprometida con su símbolo de occidente; así los que sobreviven vuelven a la sociedad de origen y actúan como lo hicieron en los países invadidos.

Es así que, el mundo vio dos muertes, la primera es la de Sadam Husein, ejecutada por los soldados, ante la cual Norteamérica niega su participación, crimen que poco o nada conmovió a los llamados demócratas y republicanos porque era el Otro; mientras, la otra perpetrada por la policía norteamericana de Estados Unidos, en las calles del país más poderoso, quedando el mundo como testigo de

la muerte de un hombre de 40 años llamado George Floyd, víctima de la violencia racista.

Estos hombres con toda la capacidad de ser humano e inhumano, han demostrado que todos los hombres están expuestos a ciertos factores que influyen para el despertar de una actitud moral de ser ángel o demonio, llevándolos a reaccionar de una determinada forma.

Al respecto, seamos osados para explicar la lógica del inhumano o monstruo, percibiendo, según Peirce, al hombre como símbolo. De allí, se puede concluir que el monstruo mata porque ve a los Otros como enemigos, ya que se diferencian en raza, religión, ideología, política, etc., es decir, mata al hombre creyendo que es símbolo. Ante esta concepción equivocada, lo único que podría cambiar el pensamiento del ser humano es la educación, cuyo rol es fomentar la lógica de que el hombre es hombre.

Albert Camus, en su obra de teatro político y social, *Los justos* dice: hay hombres que matan en nombre de la revolución, pero la presencia de los niños evita el arrojar una bomba dirigida al duque. Sin embargo, en otra escena, tras el asesinato, la esposa manifiesta: “Muchas cosas mueren con un hombre... Los asesinos no lo saben. Si lo supieran, ¿cómo podrían matar?” Aquel poderoso es hombre y al matarlo lo hacen al hombre y no al sistema.

En fin, al parecer nuestra bandera peruana también está ondeando al revés, pues estamos carcomidos por la política corrupta que azota al país más que la pandemia; es decir, nuestros políticos no buscan construir el país y el pueblo está dividido por los símbolos. Necesitamos pedir apoyo internacional para que nos ayuden a forjar un Estado fuerte con una democracia inclusiva.

Todos ante el peligro

unahALDÍA, 16 de junio de 2020

La guerra de todos contra todos que surgió con la propiedad privada, instauró en el mundo el “sálvese quien pueda”, ocasionando que cada persona esté sola ante el peligro.

El hombre está en crisis, ya que lo inunda el egoísmo absoluto de este sistema capitalista, en el cual se ama más al dinero y poco o nada les importa la situación del Otro (prójimo); es decir, nos hallamos en una sociedad del Dios dinero y todas las personas buscan acumularlo para ser héroes de sí mismos.

Además, tener capital significa poder porque con ella se compra todo, ¿quién puede resistirse a la tentación del metal que hace girar al mundo? En este preciso momento, aparece la furia de la pandemia que desde el Oriente ha venido globalizando y socializando al mundo. Es más, los científicos aún no conocen del todo al Covid-19, ya que el conocimiento es poder y quien conoce domina.

Por tanto, nos encontramos en una sociedad individualista, hallándonos completamente solos ante el mal que nos viene a matar. Esta situación se asemeja a los años 1980 a 2000 cuando el mal era concreto, siendo el sujeto ideologizado, con fusil en la mano, quien mataba con odio; sin embargo, las fuerzas del Estado también cometieron atrocidades en el pueblo, donde lo importante era sobrevivir y para salvarse solo decían “no he visto nada, señor”.

De modo que, cuando llegaban los subversivos, el pueblo se quedaba en silencio porque el partido tenía mil ojos y mil oídos,

venían a matar y las víctimas tenían un cartel escrito con sangre que decía: “así mueren los soplones”; ante este hecho el pueblo afirmaba “Algo habrá hecho”, siendo el pueblo culpable porque no lo defendió y no tuvo el coraje de resguardar al otro.

El mal de hoy es el Covid-19 que ocasiona un terror que nos paraliza tanto al cuerpo como al pensamiento. Es abstracto, pero está entre nosotros, mata desde adentro al cuerpo, es decir, es el otro asesino sin moralidad. Ante esta situación, el pueblo se horroriza y niega a la víctima, afirmando: “Gracias a Dios estamos sanos y salvos”, explicando con su fe que solo las personas diabólicas están muriendo; esto ocurre, tal vez, porque el poder nos formó con sus entretenimientos donde se muestra que mueren solo los malvados.

En fin, el hombre que habita el planeta Tierra es el lobo del hombre, su mayor pasión es el odio y posee un espíritu narcisista; ante ello, la sociedad debe recuperar al hombre porque está en crisis. Pensemos que el hombre aún no está muerto y no todo está perdido, como Foucault lo afirmaba: “El hombre ha muerto”, en su obra *Las palabras y las cosas*.

Por tanto, es urgente educar a los hombres con libertad para poder construir una sociedad tolerante y solidaria, aunque nunca vamos a conocer al otro cien por ciento, pues si llegáramos a conocerlo seríamos el otro; así el no comprender nada al otro nos hará ver como enemigos. Todas las personas debemos tomar el imperativo categórico de Immanuel Kant: “Obra de tal modo que tu acto pueda ser elevado a norma universal de conducta”; es decir, que cada uno sea consciente y responsable de su vulnerabilidad, puesto que cada hombre es una multitud.

La queja de los hombres

unahALDÍA, 23 de junio de 2020

Cada hombre es un ser metafísico que, en su existencia diaria y a lo largo de su historia, siempre se ha quejado de los dolores que padece.

Su queja es porque no está bien consigo mismo ni con su prójimo; por ejemplo, del diablo que lleva dentro de sí, es decir, las hormonas y las neuronas no conviven armónicamente en cada persona; del mal que ocasionan a los más débiles los que se creen poderosos. Por esa razón, el hombre se queja del mal que se adueñó del mundo, también se interroga ¿quién puso el mal en Hitler?, ¿estará ese mal en cada hombre?; sin embargo, muchos porqués metafísicos no tienen respuestas, ante esto la queja de cada hombre es de todos.

Primero, vamos a ir a la queja existencial del Job bíblico, precisamente ante Dios, él es un hombre justo que es castigado injustamente; por ello, en el capítulo 7: 17-21, dice: “¿Qué es el hombre para que lo engrandezcas, para que pongas sobre él tu corazón, lo visites todas las mañanas y todos los momentos lo pruebes?, ¿hasta cuándo no apartarás de mí tu mirada y no me soltarás siquiera hasta que trague mi saliva?

Si he pecado, ¿qué puedo hacerte a tí, oh guarda de los hombres?, ¿por qué me pones por blanco tuyo, hasta convertirme en una carga para mí mismo?, ¿por qué no quitas mi rebelión y perdonas mi iniquidad? Porque ahora dormiré en el polvo, y si me buscare de mañana, ya no existiré”. En realidad, esta cita es muy pequeña y se debe leer el libro detenidamente. Conversar con el

autor anónimo sabiendo que su queja es universal, siempre será actual; es decir, ningún ser consciente puede pasar por este mundo sin haberlo leído.

Luego, la queja de Job es respondida, por la soberbia divina, desde el torbellino. Dios lo interroga faltándole el respeto, tuteándole ¿Dónde estabas tú? Es así, que Job es anonadado por la grandeza de Dios, ya que ninguna de sus quejas es respondida, generándose más angustia en él. La multiplicación de sus bienes no logrará curar todos los males que acaecieron a este justo hombre, puesto que nada podrá reemplazar a sus primeros hijos, absolutamente, siempre le quedará un vacío.

Por otro lado, el hombre, con su subjetividad moderna que anunció la muerte de Dios, ya no estaría callado, pues preguntaría, respetuosamente, con la sabiduría de su ciencia, diciendo: Usted teniendo el poder absoluto, así lo dicen sus abogados en la Tierra, ¿por qué no evitó Auschwitz?, ¿por qué no impidió Hiroshima y Nagasaki?

En fin, la queja de los hombres abunda, actualmente; por ello, los que hemos perdido nuestros padres diríamos ¿Dónde estabas Dios cuando mataron a mi padre? Tal como escribió César Vallejo en su poema Los dados eternos: “Dios mío, estoy llorando el ser que vivo; me pesa haber tomádote tu pan; pero este pobre barro pensativo no es costra fermentada en tu costado: ¡tú no tienes Marías que se van!” Por otro lado, como lo diría Heidegger, está la queja contemporánea de Nietzsche “¡Casi dos milenios y ni un solo nuevo dios!”. De este modo, todo nos afirma que los problemas que padece el hombre deben ser resueltos por él mismo, sin buscar en las esferas celestes.

Voluntad de amar

unahALDÍA, 30 de junio de 2020

Cuando Freud manifiesta que todos los hombres poseen la pulsión de amar o el eros, nos da una pequeña rendija de esperanza para hacer los actos individuales eternos en estos tiempos apocalípticos donde los países poderosos están llenos de armas nucleares y, en cualquier momento, pueden hacer clic para destruirnos hasta quedar el último hombre.

Ello indica que, a pesar todo, hay una parte subliminal en cada ser humano, aunque vivimos tiempos en que todo es rapidez, pues nada nos asombra y apasiona; ante eso Heidegger dirá: “Todo misterio pierde su fuerza”, es decir la capacidad de olvidar se agigantó y está generando el consumismo a nivel global.

Por tanto, se puede manifestar que, a pesar de todo, es posible tener una consciencia crítica para ver con claridad la historia, como el ángel que plasmó Edvard Munch en su cuadro El grito. Este personaje grita porque es un ángel que vio el futuro de la humanidad, vio la muerte a la vuelta de la esquina, la devastación de la Tierra o la explosión de todas las armas nucleares creadas por los hombres, es decir vio el horror que se avecina.

Por otro lado, no podemos escapar de nuestra realidad con cuentos de hadas; al contrario, debemos reflexionar en para qué sirven la libertad y la democracia cuando existen muchas armas de destrucción, pues los hombres del poder han llegado a construir armas demoledoras no para la paz. Estas, con alta precisión y largo alcance, frenan cualquier revolución en los países neo-colonias,

¿cuánto poder tenemos para enfrentarlo?

Aquello se puede corroborar a través del informe del Instituto Internacional de Estudios para la Paz (SIPRI), publicado el lunes 27 de abril de 2020, donde menciona que los países potencias están aumentando su presupuesto militar “Estados Unidos aumentó 5,3 por ciento en 2019, hasta 732 000 millones de dólares (38 por ciento del cómputo mundial). Le sigue China, con 261 000 millones de dólares (+5,1 por ciento en un año), e India, con 71 100 millones de dólares (+6,8 por ciento). Los cinco países que más invierten, incluido Rusia y Arabia Saudita, representan juntos más del 60 por ciento de los gastos militares totales”.

En estas circunstancias, donde la guerra está declarada y estamos en ella, el hombre aún conserva su lado espiritual que se expresó, maravillosamente, en el arte, también los actos individuales pueden aumentar nuestra fe en nuestros prójimos. Tal como dice la joven Tracy, en la escena final de la película *Manhattan* (1979), “No todo el mundo se corrompe”. “Tienes que tener un poco más de fe en la gente”, cuando se dirige a Isaac Davis (Woody Allen).

En fin, la esperanza de todos los hombres se halla en los actos individuales, como en la película *El jardín del mal* (1954), dirigida por Henry Hathaway. En la escena final, los tres personajes Gary Cooper, Susan Hayward y Richard Widmark se encuentran frente a un desfiladero, mientras son perseguidos por los indios, a los cuales uno de ellos debe frenar, así los otros pueden huir. Los dos hombres, el tahúr Widmark y Cooper deciden jugar su suerte a las cartas, aunque el segundo se niega porque sabe que perderá.

Widmark lo trata de cobarde y Cooper, tocado en su amor propio, accede. Juegan a las cartas y ¿quién pierde? El tahúr. Luego,

Cooper se va con Hayward, llega al valle, escucha los tiros y dice: “¡Qué tonto! No me di cuenta. Hizo trampa”. “¿Cómo que hizo trampa?”, le pregunta ella. “Sí, hizo trampa para perder y que nos salváramos nosotros. Es mucho mejor hombre de lo que yo creía que era. Tengo que volver”. “¿A qué vas a volver?”. “A decírselo”. Esto es amistad. Esa grandeza es la voluntad de amar la vida.

Añorando la inocencia

unahALDÍA, 7 de julio de 2020

La etapa de la infancia es añorada por todos, cada instante es único en nuestra vida y nadie podrá robar aquellos tiempos porque siempre serán nuestros; además, constantemente, estamos evocando el pasado, trayéndolo al presente.

Cada lugar del pueblo es bendito, tanto que hemos humanizado los cerros, chacras, ríos, cipreses de la escuelita, las casas, el campo de fulbito, nuestros animales domésticos y los árboles frutales. Cuánto quisiéramos volver a vivir aquellos momentos inolvidables que se convierten en hitos de nuestra vida y están allí para siempre, por ello es imposible negar nuestra historia porque así nos hicimos hombres. Somos pasado o nuestro pasado es aún y está pidiendo a gritos deseando ser recordado; todo ello, el poeta Armando Tejada Gómez, lo había profetizado con su creación *La canción de las simples cosas* cuando afirmó: “Uno vuelve siempre a los viejos sitios donde amó la vida”.

Como olvidar y negar si mi origen es aún, mis pequeñas travesuras en la escuelita N° 38389; como querer borrar de la memoria a mis amigos, pues todos transcurrimos juntos por el tiempo.

Es imposible dejar en el tintero la participación anual en los juegos escolares, los juegos de guerritas con armas elaboradas de ramas donde las bombas eran de guayaba verde (matus), como olvidar los fulbitos en el campo entre los rivales “Hanay vs. Uray”, las zambullidas en el respetado “Verde qocha” que nos encantó para

siempre. Ser niño es ser feliz porque nos desborda el asombro, la fantasía y los sueños de grandeza que nos hace más plenos todavía.

Por lo tanto, diremos con nostalgia que nuestro pueblo es y será sagrado para todos, pues allí fuimos intensamente felices, conocimos la plenitud de la vida, nos reímos, lloramos, nos peleamos con nuestros amigos, sentimos la caricia de lo absoluto, nos creímos eternos y lo fuimos, nos enamoramos con un amor tan extremo, tan loco, que sólo podía durar para siempre, ni un día menos que la eternidad. Ese lugar para mí es, exactamente, Machente, así de simple, así de complejo: pase lo que pase, y aun si lo que pasara es lo peor. Ahí estaré feliz por la eternidad.

Por eso, ya es momento de autoafirmarme y poder expresar, a viva voz, que soy del portón del Valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM), el cual tiene un clima propio de la selva alta, según el geógrafo huanuqueño Javier Pulgar Vidal, quien hizo su tesis Las ocho regiones naturales del Perú; es decir, un lugar ubicado justo al intermedio entre el frío y el calor, que favorece, como armonía eterna, los cultivos de café, palillo, coca, plátano, achiote, etc. Aquí pertenezco y ofrezco mi corazón y libertad para que florezcan los grandes hombres que forjarán y divinizarán al pueblo.

En fin, todos añoramos retornar a la niñez, tal como el hombre más poderoso de la prensa Charles Foster Kane en la película El ciudadano Kane (1941), del norteamericano Orson Welles, quien al morir mencionó la palabra “Rosebud” (capullo de rosa).

Rosebud es el nombre del trineo con el que jugaba Kane de niño, con ello nos afirma que hasta el hombre de poder no era más feliz que en su niñez. Personalmente, confieso que sigo siendo el mismo de ayer, aunque ya no lo soy porque todo ha cambiado.

Por ello, hoy digo de buena fe, a toda mi gente, que El futuro nos pertenece, ya que solo autoafirmándonos podemos decir como Heidegger en su Discurso del rectorado: “Todo lo grande está en medio de la tempestad”.

Referencia bibliográfica

Feinmann, J. P. (2011). Siempre nos quedará París: El cine y la condición humana. Diseño de cubierta: Verónica Feinmann. Editor digital: Titivillus. Recuperado de: ePub base r1.2

La cultura de la razón

unahALDÍA, 14 de julio de 2020

La cultura de la razón no contempla el amor hacia el prójimo y aquí lo vamos a analizar según los autores, Freud con su obra “Malestar en la cultura” y Lacan con su trabajo “Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología”.

Los dos autores coinciden que la cultura está ordenada por la diosa razón; es decir, tuvo su origen con los griegos y hoy esa cultura es respaldada por Europa y Norteamérica. Ellos manifiestan que solo los griegos hicieron cultura y las demás civilizaciones del mundo solo llegaron al “folclore”; por ello, para ser hombres cultos, estudiamos la racionalidad burguesa; asimismo, la subjetividad moderna europea está centralizada por lo que encarna la razón, entonces es la civilización, mientras los que no incorporamos esta racionalidad somos la barbarie, pues la mayoría somos considerados como periferia.

Por ello, cuando invadieron a las culturas aborígenes del nuevo mundo trataron de exterminarlas, pues las consideraron sin razón o sin alma; es decir, los indios eran calificados como bárbaros sin historia que los fundamentase; por eso fue imposible que ellos entablaran el diálogo horizontal, pues los veían como infantes cuyo fundamento racional no los igualaba.

Por otro lado, los israelíes que, en su momento, conocieron el infierno de Auschwitz, ahora tratan mal al pueblo palestino, al igual que los sauditas inhumanamente bombardean a los yemeníes, tal vez lo hacen para no volver a esa historia de horror pasada. Por tanto,

todos debemos preguntar ¿quiénes son los latinoamericanos para la racionalidad europea?

Aunque el hombre dentro de sí lleva el demonio, llamado “inconsciente” por Freud (1992, p. 108), pues con ello no vive en armonía; también, existen los otros que son el infierno. Por eso, afirma que: “El ser humano no es un ser manso, amable, a lo sumo capaz de defenderse si lo atacan, sino que es lícito atribuir a su dotación pulsional una buena cuota de agresividad.

En consecuencia, el prójimo no es solamente un posible auxiliador y objeto sexual, sino una tentación para satisfacer en él la agresión, explotar su fuerza de trabajo sin resarcirlo, usarlo sexualmente sin su consentimiento, desposeerlo de su patrimonio, humillarlo, infligirle dolores, martirizarlo y asesinarlo. *Homo homini lupus*: ¿quién en vista de las experiencias de la vida y de la historia, osaría poner entredicho tal apotegma?”.

También, Lacan manifiesta de la misma manera: “La forma del adagio que reza: *Homo homini lupus* es engañosa respecto de su sentido y Baltasar Gracián forja, en un capítulo del *Criticón*, una fábula en la que muestra qué quiere decir la tradición moralista, al expresar que la ferocidad del hombre para con su semejante supera todo cuanto pueden los animales y que, ante la amenaza que representa para la naturaleza entera, hasta los carniceros retroceden horrorizados.” (1950, p. 16)

En fin, para los hombres de la racionalidad centralizada, los que habitamos en la periferia somos considerados como el otro infierno; jamás nos pensarán como hermanos o amigos. Por otro lado, nosotros debemos descubrirnos en el Otro, aprender desde él y reconocer que gracias al Otro soy, es la esencia de la vida.

Aunque nos nieguen la racionalidad, debemos afirmarnos porque somos hermanos y que el otro nos haga descubrir cómo es, solo así podremos identificar qué responsabilidad tenemos para con él, qué nos concierne, ya que entablar una amistad con los otros es empezar a construir nuestra nación, desde la diversidad. Que no nos gane el demonio que llevamos dentro.

Referencia bibliográfica:

Freud, S. (1992), “El malestar en la cultura”. Obras completas. Volumen 21.

Lacan, J. (29 de mayo de 1950) “Introducción teórica a las funciones del psicoanálisis en criminología”. Comunicación presentada a la XIII conferencia de psicoanalistas de lengua francesa en colaboración con Michel Cenac.

Dos caminos: esclavitud e incertidumbre

unahALDÍA, 21 de julio de 2020

La vida del hombre es auténtica cuando su subjetividad es propia y libre, ser autentico es andar por el camino tortuoso porque no está sometida por los discursos del poder; aunque muchos de los hombres se sienten inmortales y dueños de su miserable vida porque aún han conocido el poder de los dueños del mundo.

La filosofía es el arma de la libertad y solo ella nos hace decepcionar de la vida cómoda que nos sometió el poder y que nos utiliza con gran astucia; es vigente lo que dijo el poeta romántico alemán Hölderlin “El hombre es un dios cuando sueña, y un mendigo cuando reflexiona”. También, el poeta español Machado “Caminante, no hay camino, se hace camino al andar”. Por lo tanto, hay dos caminos en la vida, una nos lleva a la esclavitud y la otra a la incertidumbre.

Primeramente, el camino de la esclavitud es fácil de andar porque ahí ya todo está planificado por los poderosos del mundo, para ser consumistas, estos nos hacen creer que somos libres, dueños de nuestra vida y con conciencia propia, pero ni las decisiones son nuestras; así como dice Feinmann en la Página 12, artículo titulada La colonización de la subjetividad “Sujetar los sujetos. Sus principales armas no son tanques, ni misiles, ni neutrones. Es la televisión. Es el cine. Es el periodismo.

Los magazines. Las radios. Los canales de cable”; es decir, con éstas armas ya colonizaron nuestras subjetividades y somos esclavos posmodernos porque repetimos todo lo que dice el poder y lo peor es que afirman fervorosamente de haber comprendido a

Marx y a otros pensadores en cinco minutos por medio de vídeos de YouTube.

Por otro lado, los dueños del Perú, en la colonia, nos dominaban con armas de fuego y la biblia; en la república, los ingleses nos esclavizaron con empréstitos y engaño; hoy, los americanos nos oprimen a través de los medios de comunicación y las imágenes. Por eso, los poderosos están planificando como colonizarnos nuestra subjetividad y por ello, hacen la gran fusión “El gigante de Internet América Online (AOL) y el grupo multimedia Time Warner han sellado un compromiso de fusión de la que nacerá la compañía más poderosa de comunicación y ocio del planeta”. (diario El mundo, lunes 10 de enero de 2000). El internet tiene dueño y es del poder.

Por otro lado, tenemos el camino de la incertidumbre que por ahí se llega a la libertad, a la conciencia crítica y a la reflexión filosófica; ese camino es sacrificado porque es un camino tortuoso que solo transitaron pocos hombres intelectuales; el ejemplo está en la película El show de Truman (1998), dirigida por Peter Weir; en la escena final hay un diálogo entre el dueño del poder (Christof) y el esclavo (Truman). Christof le dice: “Escúchame Truman. No hay más verdad ahí.

Que en este mundo que creé para ti. Las mismas mentiras. El mismo engaño. Pero en mi mundo...No tienes a qué temer. Te conozco mejor que tú mismo”. Y Truman responde: “Nunca has tenido una cámara en mi cabeza”. Es decir, el poderoso nos conoce y sabe demasiado de cada uno de nosotros, pero el único lugar que desconoce es nuestra subjetividad, ahí reside la libertad de cada persona.

En fin, nuestra libertad está en peligro porque el poder quiere

dominarla para controlarnos desde la verdad del dinero, atreverse a leer los libros originales de cada autor, la verdad no está en la televisión ni el internet; por ello, es necesario opinar desde nuestra conciencia crítica, también es necesario conocer para transformar; por eso, debemos ser osados como Truman para salir por la puerta pequeña, por el camino oscuro y no por el sentido común porque ahí está el interés del poder, nuestra arma sea la duda para construir la verdad a partir de nosotros, y ser intersubjetivos.

La subjetividad moderna

unahALDÍA, 28 de julio de 2020

Hola, buenos días, buenas tardes y buenas noches, así dice el protagonista de la película Show de Truman (1998); en filosofía y aquí no hay tiempo, hoy es martes, aunque no lo es, así de simple y así de complejo es la filosofía que cuestiona todo.

Pienso, luego existo. Si no tienes pensamiento autónomo no has existido, por eso será que pensar es hacer filosofía y si no se duda es porque es dogma. El gran salto del teocentrismo (Dios es el centro de todo) medieval al antropocentrismo (el hombre es el centro de todo) moderno es un acto de soberbia del hombre moderno, el cual es rebelde porque desacraliza y escupe a todo lo sagrado.

El fuego de los dioses, entregado por el titán Prometeo, sigue ardiendo en los hombres y por eso se crearon pinturas como El hombre de Vitruvio (1490) dibujada por Leonardo da Vinci, La creación de Adán (1511) diseñada por Miguel Ángel y Las meninas (1656) plasmada por Diego Velázquez; asimismo, se incursionó en las ciencias con la teoría heliocéntrica desarrollada por Nicolás Copérnico, además de las tres leyes del movimiento de los planetas en sus órbitas descritas en los años 1609 hasta 1619 por Johannes Kepler.

La subjetividad moderna es un invento del narcisismo europeo que nace con el renacimiento, se desarrolla con la reforma luterana y triunfa en la revolución francesa con la clase social burguesa. La modernidad se define como “Yo pienso, luego existo”; así, en filosofía, con El discurso del método (1637) de René Descartes, nace

la subjetividad humana. El hombre es el subjectum que reemplaza al griego hipokéimenon; ahora el hombre es Dios y dueño de la historia y de todo lo real, se rebela contra todo sentido común de esa época.

En el mundo feudal el fundamento es Dios, con Descartes la certeza está en cada uno de los sujetos que habitan el mundo, ese fundamento es el “Yo”; es decir, cada hombre tiene su pensamiento autónomo con el cual busca la verdad, así puede cuestionar todo con la duda, incluso la autoridad divina y la fe. El subjectum es el ego cogito, tal como dice Heidegger “el mundo se convierte en imagen y el hombre en subjectum”; es decir, el mundo es la representación de la subjetividad del hombre.

Entonces, el hombre es el dueño y señor de sí mismo, de la naturaleza, de la historia. Con su subjetividad domina y arrasa la naturaleza, no hay Dios quien lo detenga porque está fuera de la centralidad y ahí lo puso Descartes.

Por otro lado, la historia muestra que se puede someter el cuerpo de otros porque nadie debe gobernar en nombre de lo divino, esa es la razón por la que decapitaron al rey Luis XVI, así lo harán con los de la periferia (latinoamericanos) porque para ellos no tenemos la subjetividad y el que no la tiene es considerado muy cercano a los animales. Pensar es dudar y dudar es pensar. Dudemos y cuestionemos de nuestra fe y del poder que nos somete.

En fin, hoy, el cogito o la subjetividad moderna de Descartes es más poderosa y su moral está igualada al horror. Todo lo que nos da el poder es falso, solo nos queda dudar de todo. Yo pienso, yo existo. Este hombre racional está más centralizado y su poder son sus armas nucleares. Lo que debemos hacer es superar la subjetividad

moderna a través del trabajo intelectual. Digamos como Descartes
“Somos una cosa que piensa”.

La muerte de Dios

unahALDÍA, 4 de agosto de 2020

Cuando se cita el libro de Nietzsche *La gaya ciencia*, principalmente el libro tercero y número 125, la gente grita al cielo diciendo que la frase es de un loco.

Los griegos habían mencionado sobre la muerte de Dios diciendo: “El Gran Pan ha muerto”, aduciendo sobre la desaparición de los oráculos; asimismo, la coral luterana “Dios mismo ha muerto”. Entonces, la frase de un alborotador tiene sus antecedentes; ¿pero cómo un todopoderoso y el sabelotodo va morir, Nietzsche?, ¿Nietzsche, no se habrá suicidado y por gusto nos culpas a toda la humanidad?, Nietzsche nos diría contundentemente “Dios ha muerto”.

Nietzsche hace hablar a un loco: “¿No habéis oído hablar de aquel hombre frenético que en la claridad del mediodía prendió una lámpara, corrió al mercado y gritaba sin cesar: “¡Busco a Dios, busco a Dios!”?... El hombre frenético, ... gritó, “¡yo os lo voy a decir! ¡Nosotros lo hemos matado —vosotros y yo! ¡Todos nosotros somos sus asesinos!... ¿Quién nos dio la esponja para borrar todo el horizonte? ...” (1990, p. 114-115).

Del mismo modo, plantea como ideal supremo al superhombre (*übermensch*), lo manifiesta en su libro *Así habló Zaratustra*, “el hombre es algo que debe ser superado”, luego acota: “El hombre es una cuerda tendida entre el animal y el superhombre, – una cuerda sobre un abismo... La grandeza del hombre está en ser un puente y no una meta: lo que en el hombre se puede amar es que es un

tránsito y un ocaso” (primera parte 3 y 4).

Sí, Dios ha muerto; entonces, todo optimismo de la humanidad no existe. ¿Qué nos queda? La vida, pero esta debe autoafirmarse como una voluntad de poder o voluntad de vivir; es decir, la vida es devenir, es potencia y la verdad es la conquista por la voluntad de poder; es decir, para conquistar debe amarse a sí mismo; por ello, la voluntad de poder es conservación y aumento, diría Feinmann.

Por otro lado, Ferrater afirma: La voluntad de vivir es poder y dominio; es decir, el pensamiento nietzscheano es belicoso porque la vida no conoce satisfacción, aburrimiento ni fatiga. Está en constante conservación y aumento, “avanzar es poder, detenerse es morir”; aquel que solo conserva está destinado a morir, por eso para conservarse debe aumentar, constantemente, su poder.

Es así, que la frase “Dios ha muerto”, propia de la filosofía nietzscheana, refuta al pensamiento platónico y al cristianismo, fundamentando que no hay lugar para Dios. Platón había nihilizado la vida con el mundo de las ideas o suprasensible, mientras Nietzsche reduce a la nada al Topos Uranus y la transvaloración de todos los valores; con ello, la vida es enaltecida y los instintos no deben ser reprimidos, alude a perderse en los instintos como hombre racional y recuperarse sí como ave de rapiña; es decir, gozo de sí mismo y de los demás. Atreverse a nuestro propio caos.

En fin, la voluntad de poder la tienen los amos del mundo, con su moral de señores; ellos crean todas las verdades desde su poder económico, tecnológico, político, ideológico y filosófico ¿Cuánto poder tienen los condenados, los olvidados y los “nadies” para enfrentar a los amos del mundo? La verdad es construida desde su poder y con ello domina nuestra subjetividad. El mundo está

en peligro, pues los amos del mundo lo devastarán con su poder, continuarán conquistando sin detenerse, guiados por la filosofía de Nietzsche. No existe lo sagrado, hay desacralización y el desierto crece.

Referencias bibliográficas

- Feinmann, J. P. (2008). La filosofía y el barro de la historia. Editor digital: Titivillus. Recuperada de: <https://www.librosdemario.com>.
- Ferrater J. (1964). “Diccionario de filosofía”. Tomo I-II. Editorial Sudamericana, Quinta Edición. Buenos Aires – Argentina. Recuperado de: <https://proclef.files.wordpress.com>
- Nietzsche, F. (1883). Así habló Zaratustra Traducción: Sánchez, A. Editor digital: Titivillus. Recuperada de: <https://www.alianzaeditorial.es>.
- Nietzsche, F. (1990). La ciencia jovial “La gaya scienza”. Traducción: Jara, J. Caracas, Venezuela. D.R. Monte Avila Editores, C.A. 1882. Recuperada de: <https://kupdf.net/download>

“El hombre ha muerto”

unahALDÍA, 11 de agosto de 2020

Nietzsche, el loco que abrazó al caballo y lloró, manifestó en su primera obra *El nacimiento de la tragedia* sobre la pintura de Rafael Sanzio, *La Transfiguración*, tal como dice Díaz “Nietzsche descubre la “apariencia de la apariencia” o doble representación; porque Jesús, cuyo cuerpo ocupa la parte superior del cuadro, se ha transmutado, sufrió una transición beatífica”.

Es decir, el dionisiaco no puede expresarse plenamente y el apolíneo sí y es utilizado para ordenar al mundo. En cambio, Foucault expresa acerca del cuadro de Velázquez *Las meninas*, en el capítulo I de su obra *Las palabras y las cosas*. La interpretación de Feinmann, (2008, p.369) es que: “A poco más de un siglo de *Las meninas* la burguesía hace su gran Revolución y expulsa a los reyes del Poder. Antes, en 1656, un gran artista, Velázquez, los había expulsado de una de las más grandes obras de la historia del hombre. Sin más, los había expulsado del Arte”.

Los filósofos son asesinos, Nietzsche que anuncia “Dios ha muerto” y Foucault que es nietzscheano da su fórmula “El hombre ha muerto”; es decir, la idea de la muerte de Dios, que necesariamente lleva implícita en sí la muerte del hombre. Foucault manifiesta en su obra *Las palabras y las cosas* “El hombre es una invención cuya fecha reciente muestra con toda facilidad la arqueología de nuestro pensamiento. Y quizá también su próximo fin” (1968, p. 375). Es así que, con la muerte del hombre, todo es necesario porque ahora el hombre está dentro de la estructura (instituciones) y está sujeto a

muchas determinaciones.

El hombre que domina el conocimiento con su razón y es el centro del mundo, decía Descartes, por otro lado, con Foucault es el sujeto que se halla dentro de la estructura y es inhumanista. El hombre occidental había construido su saber a través de las epistemes: renacentista, clásico y moderno. Es muy complejo su filosofía.

Hoy, con la muerte del hombre, no actuamos y está en crisis, por eso debemos filosofar; es decir, el mercado actúa, domina y sobrepasa al hombre. Por tanto, la esencia del hombre se debe recuperar, no desde el romanticismo, sin retornar al pasado. Foucault, con la fórmula “El hombre ha muerto”, anuncia que la filosofía metafísica está en crisis y la deben asumir todos los hombres, como lo dice Feinmann (2008, p. 363) “Foucault viene a proclamar lo que Heidegger hizo, pero no proclamó: la muerte del hombre. El hombre debía morir para que la filosofía pudiera pensar.” Es así que, es necesario superar la subjetividad moderna para autoanalizarse como personas y dejar que se autorealice la naturaleza porque todo lo que existe merece respeto.

En fin, no ha muerto el hombre, y si murió debemos resucitarlo para que actúe en la política, en filosofía, en conocimiento, en la ideología, etc.; es decir, el hombre debe rebelarse siempre, porque es necesario que conozca la realidad para juzgarla y transformarla con su praxis (acción). No obstante, el amo es racional porque tiene una maquinaria de poder que silencia, excluye y domestica las subjetividades de los otros hombres, avasallando a la naturaleza.

Referencia bibliográfica

- Díaz, E. (2004). Nietzsche entre las palabras y las cosas. Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Buenos Aires. https://www.estherdiaz.com.ar/textos/foucault_nietzsche.htm
- Feinmann, J. P. (2008). La filosofía y el barro de la historia. Editor digital: Titivillus. <https://www.librosdemario.com>.
- Foucault, M. (1968). Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas. Traducción de Frost, E. C. Siglo XXI Editores, S.A. de C.V. https://monoskop.org/images/1/18/Foucault_Michel_Las_palabras_y_las_cosas.pdf

La muerte de la naturaleza

unahALDÍA, 18 de agosto de 2020

La filosofía occidental por su carácter antropocéntrico se ha convertido en verdugo de Dios, del Hombre y de la Naturaleza. Nietzsche mató a Dios, Foucault, al hombre; mientras, los amos del mundo, a la naturaleza. Desde la época del neolítico, el hombre ha ido devastando la Tierra con el descubrimiento de la agricultura. Las tres muertes son esenciales y están intensamente relacionadas.

En la actualidad, la pachamama (madre naturaleza) se está muriendo por los diversos problemas que ocasiona el asesino serial con su filosofía y su sistema político capitalista: “El aumento de dióxido de carbono, el “adelgazamiento de la capa de ozono” producida por el uso de clorofluocarbonos, los nefastos efectos de la denominada “lluvia ácida”, la “eliminación de las especies” debido a la actividad humana, la “devastación de los bosques”, el reemplazo de grandes extensiones de bosques nativos por monocultivos y la población mundial crece en forma vertiginosa.” (Pobierzym, 2008, p. 83-84)

El antropocentrismo cree y piensa que la naturaleza es inagotable y para arrasarla la desacralizó a través de filosofía, ciencia y religión. Es decir, para el hombre occidental, ya no existe lo sagrado en la naturaleza; esta situación nos lleva a la interrogante ¿en cuánto tiempo puede la técnica y la ciencia echar abajo al Apu Razuhuillca?, ante la cual surge la respuesta: en cuestión de días, con el empleo de las supermáquinas.

El hombre, con su subjetividad absoluta, se cree Dios y va

destruyendo a la naturaleza para su posterior transformación en mercancía negociable y la acumulación de capital; mientras, los demás ciudadanos solo están destinados al consumismo. Es así que, desde la antigüedad, con la práctica de la agricultura y, hoy, con la ingeniería genética, se está jugando a ser Dios. Esta especialidad proporciona al hombre, mayor poder y dominio para el estudio del ser humano y la esencia de la naturaleza; es decir, con la intervención de la ciencia y la técnica, el amo puede ingresar a cualquier lugar sagrado, humillando a la venerada creadora de vida.

El hombre centralista cree más en el poder del oro y en el dinero, el cual globalizó al mundo. No existe alguna parte del mundo que no haya sido conquistado por el hombre, es decir todo es invadido y dejado sin misterio. Como dice Virilio, citado por Feinmann, (2008, p. 566): "... si todo el mundo viviera como un francés, nos harían falta más de dos planetas, y si consumiéramos como un estadounidense nos harían falta cinco".

En fin, como lo afirma Pobierzym, "...la "vida" no deben ser tomada como un medio para el indefinido despliegue de una cultura hipertecnologizada (que conduce a la devastación de los ecosistemas, la polución en los lagos, ríos y mares, o también a la producción de nefastas utopías en torno a la clonación), ni los animales ser utilizados como seres inferiores a los que puede exterminarse indiscriminadamente, o convertirlos en objeto de despiadados experimentos, para fines netamente utilitarios." (2008, p.99-100).

El efecto antrópico se manifiesta en la devastación de todo lo sagrado; por ende, es necesario hacer un salto del antropocentrismo al ecocentrismo que consiste en el respeto a toda vida existente, ya

que es sagrada y preservar la vida en la Tierra. No obstante, hasta el momento, nos hallamos en la segunda muerte de la naturaleza, ocasionada por la ciencia desde la ingeniería genética.

Referencias bibliográficas

- Feinmann, J. P. (2008). La filosofía y el barro de la historia. Editor digital: Titivillus. <https://www.librosdemario.com>.
- Pobierzym, R. P. (2008). La misión de la ecosofía ante la muerte de la naturaleza (pp. 81-102). Monjeau, A. (Organizador, 2008). Ecofilosofía. Curitiba. https://www.researchgate.net/publication/298786651_Ecofilosofia.

Ideología del marxismo sobre la ecología

unahALDÍA, 25 de agosto de 2020

Marx es un gran filósofo del materialismo histórico, quien manifestó que la historia es lucha de clases, enalteciendo al trabajador de la materia: los esclavos modernos (proletarios) que viven en una sociedad injusta condenados por los amos (burgueses) a esa vida. Tal como lo dicen Marx y Engels “La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases” (1872, p. 30).

Los dueños del mundo poseen capital que se hizo a base de lodo y sangre, lo manifiesta Marx en su obra *El capital*, Tomo I, capítulo 24 titulado “La llamada acumulación originaria”, afirmando: “El botín conquistado fuera de Europa mediante el saqueo descarado, la esclavización y la matanza, refluía a la metrópoli para convertirse aquí en capital.” Luego, más abajo, lo afirma contundentemente, “El capital viene al mundo chorreando sangre y lodo por todos los poros, desde los pies a la cabeza.”

Por tanto, se tiene a un Marx humanista y amigo de los obreros, a quien se puede comparar con el titán Prometeo que robó el fuego de los Dioses y los entregó a los humanos; en este caso, Marx roba la razón burguesa para entregársela a los proletarios. La razón burguesa produjo la revolución francesa, Auschwitz, Hiroshima, Nagasaki y las matanzas en medio oriente.

Entonces, la historia es la esclavización de los hombres por otros hombres, así como la naturaleza es considerada inagotable y por eso ha sido arrasada por los capitalistas y los socialistas reales.

Los burgueses esclavizan a sus semejantes y devastan la naturaleza; es decir, “La historia surge de dos explotaciones: la del hombre por el hombre y la de la naturaleza por el hombre. Y su esencia, su ser, es la praxis de los explotados por librarse de sus cadenas” (Feinmann, 2008, p. 536).

De lo antes mencionado, los proletarios tienen la razón y las leyes de la historia legitiman la praxis revolucionaria; es decir, los que sufren las injusticias deben rebelarse y transformar la sociedad capitalista en una sociedad socialista con la dictadura del proletariado. Según Marx, el hombre es aún salvable y se puede recuperar su espíritu de humanidad aboliendo la propiedad privada. Sin embargo, los puntos más endebles del marxismo son: La dictadura del proletariado, las leyes de la historia y teleología de la historia.

Marx, en la Tesis sobre Feuerbach, número XI afirmaba “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.” El hombre, se fundamenta en la praxis, es acción. no obstante, en el siglo XXI, los proletarios han sido derrotados por los burgueses y ambos han sido derrotados por los mafiosos tal como dice Feinmann “Incluso podríamos decir que los mafiosos han sepultado a los banqueros, a la burguesía y al proletariado, o sea, no hagamos profecías sobre la historia porque nos vamos a equivocar” (2001, p. 302).

Por otro lado, los eco socialistas desean ocultar el movimiento obrero (rojo) con el movimiento ecológico (verde); es decir, ya no hay lucha de clases sino hay lucha de colores, eso es un insulto a Marx. Del mismo modo, se asegura que “El pretendido capitalismo verde es sólo una maniobra publicitaria, una etiqueta puesta para vender una mercancía, o, en el mejor de casos, una iniciativa

local equivalente a una gota de agua en la árida tierra del desierto capitalista” (Lowy, 2004, p. 9). Entonces, ¿qué diría Marx viendo un árbol de cien años?, pues este debe ser transformado con el trabajo, en beneficio del obrero.

En fin, Marx no es ecologista, su razón ilustrada le planteaba que la naturaleza es infinita y debe ser transformada para el beneficio del hombre. Creía que la historia está determinada por las leyes de la dialéctica. Su filosofía es para los proletarios del mundo. En tanto que, en la actualidad, se debe respetar toda vida porque es sagrada. ¡No matar; pero rebelarse!

Referencias bibliográficas

- Fazio, H. (2002) (Coordinador). La política en discusión. Feinmann, J. P. La desesperanza como creación política. <http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=21257>
- Feinmann, J. P. (2008). La filosofía y el barro de la historia. Editor digital: Titivillus. <https://www.librosdemario.com>.
- Lowy, M. (2004). ¿Qué es el ecosocialismo? Traducción: Lund Medina, Andrés. http://www.anticapitalistas.org/IMG/pdf/TC_Ecosocialismo.pdf
- Marx, C. y Engels, F. (1872). Manifiesto del Partido Comunista. Centro de Estudios Socialistas Carlos Marx. México, 2011. <https://socialistascolombia.files.wordpress.com/>
- Marx, C. (1867). El Capital. “El proceso de producción del Capital”. Tomo I. Siglo XXI Editores. <http://www.ucm.es/info/bas/es/marx-eng/capital1/>
- Marx, C. (1845). Tesis sobre Feuerbach. <https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/45-feuer.htm>

Heidegger sobre la naturaleza

unahALDÍA, 1 de septiembre de 2020

Con la humildad de Paco Yunque, desde la periferia, y empleando el lenguaje de perdición, pues los grandes exponentes de la Filosofía son alemanes, escribiré sobre el Rector de Friburgo, el filósofo más grande del siglo XX, del pensador nacionalsocialista, del hombre de la misión del espíritu alemán, quien, en su oportunidad histórica, manifestó su Discurso del Rectorado en la Universidad de Friburgo (1933): “Todo lo grande está en medio de la tempestad.”

Heidegger es el pensador del Dasein (Ser ahí) que es el hombre, así lo afirma: “Ese “ser” que es “ahí” es el hombre. Está eyectado sobre el mundo. Es un eksistente. Esta e-yección es su soledad y su grandeza. Lo arroja a la finitud y a la angustia y la angustia le abre el horizonte de la nada y de la muerte. Pero si el hombre es el “ser” que es “ahí” es, también, algo mucho más importante”. (Feinmann, 2008, p. 523).

Entonces, ¿Qué es el “ser” para Heidegger?, el “ser” es una “idea no captada conceptualmente que la metafísica supone sin tematizar. Es una idea indefinida de la que no tenemos en principio ningún contenido que la precise, pero que está actuando desde el momento en que hay entes, cosas que son”. (Lozano, 2004, p. 198). El “Dasein” es el ser humano, el ser ahí y el ser-en-el-mundo. Por otro lado, el “ente” es cosa.

Asimismo, el “ser” puede ser Dios, pues a esa esencia absoluta nadie lo ha visto. Heidegger diviniza al “ser” y sataniza los pensamientos desde Descartes hasta Nietzsche. Considera que

la grandeza del hombre está en preguntarse por el “ser”, ya que el animal, la planta y la piedra no se interrogan. Heidegger analiza el “Dasein” desde la antropología existencialista, puesto que plantea que el hombre es finito y solo él sabe que nació para morir.

Según Frieria (2007, s/p), “Heidegger se hace nazi porque cree que el Tercer Reich va a instaurar una relación auténtica entre el hombre y la técnica. Heidegger está planteando una tercera posición... Heidegger dice que Alemania está atrapada entre dos tenazas: el nihilismo americano y el colectivismo soviético.” Es decir, ambas potencias han olvidado al ser y dominan a los entes, convirtiéndose, a través de la técnica, en el dueño y señor de la naturaleza.

Por otro lado, Heidegger creía que la autenticidad de la técnica se hallaba en ser el administrador o el pastor de la naturaleza. No obstante, el hombre del siglo XXI, el amo, dueño y señor de la naturaleza, es un inauténtico que la devasta con su técnica, edifica el progreso a costa de ella y, al mismo tiempo, traza su destino final.

Como, Feinmann (2007, p.72) manifiesta, para Heidegger, “la verdad surge de un estado abierto. El hombre se abría a los entes. Y el ser (que no era ninguno de los entes, pero estaba en todos ellos, iluminándolos) respondía a ese genuino, auténtico, propio, “estado de abierto” y se “des-ocultaba”. Así, la verdad era ALETHEIA. La verdad era DES-OCULTAMIENTO.” En cambio, para Descartes, la verdad es “Adecuación” (Adequatio). Es decir, la adecuación surge tanto del sujeto que constituye y el objeto constituido, y esta, a la vez, hace que surja la verdad. Con esta subjetividad moderna se olvida al ser y se va devastando la tierra.

En fin, Heidegger refutó al hombre moderno capitalista y

socialista que devasta su único hogar. Sin embargo, hoy, el mercado nos vislumbra con toda su mercancía, objetos, cosas y entes que nos hacen olvidar al ser. “No taléis, no quebréis aquel árbol exuberante; a su sombra fresca descansan los hombres”. Mizuki Tsujimura

Referencias bibliográficas

- Feinmann, J. P. (2007). Heidegger y la técnica. La biblioteca. Revista fundada por Paúl Groussac. Lectura y Tecnología. Pág. 68- 75. República Argentina. Recuperada de: https://www.bn.gov.ar/micrositios/admin_assets/issues/files/.
- Feinmann, J. P. (2008). La filosofía y el barro de la historia. Editor digital: Titivillus. Recuperada de: <https://www.librosdemario.com>.
- Friera, S. (sábado, 29 de setiembre de 2007). Tras la sombra de un filósofo. Página 12. Recuperada de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-7794-2007-09-29.html>.
- Lozano, V. (2004). Heidegger y la cuestión del ser. ESPIRITU LIII. Pág. 197-212. Recuperada de: <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/1253483.pdf>.

El poderío antropocéntrico

unahALDÍA, 8 de septiembre de 2020

El hombre, dueño y señor del mundo y de todos los seres que lo habitan, con el triunfo del cristianismo en el siglo III y el inicio de la filosofía medieval, recibió la colaboración de la Biblia para desarrollar su tendencia antropocéntrica, ya que Dios dijo: “Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.” (Génesis, 1:28).

Posteriormente, el cristianismo triunfó con el emperador romano Teodosio I, quien, un 8 de noviembre de 392 d. C., prohibió el paganismo e impuso el cristianismo. Luego, en el siglo IV, se dio la conversión del emperador romano Constantino. Del mismo modo, surgieron los filósofos escolásticos oficiales de la iglesia católica Tomás de Aquino y Agustín de Hipona. Tomás, en la primera parte, capítulos 2 y 3, de su libro “Suma Teológica” formula las “cinco vías” de la demostración de la existencia de Dios; así mismo, Agustín, en el capítulo X, de sus “Confesiones” trata de la búsqueda de la verdad y del conocimiento del amor a Dios, que es Dios mismo.

No obstante, el antropocentrismo llegó a su apogeo con la filosofía moderna iniciada por Descartes (res-cogito y res-extensa), el cual endiosa a la razón; es decir, el hombre narciso y racionalista va a reducir a todos los animales en máquina o cosa. El animal es considerado como máquina porque no tienen alma y solo reacciona.

El dueño del mundo es antropocéntrico, sigue vivo y cada vez tiene más poder para controlar el mundo, este quiere una sociedad

disciplinada para sus intereses. Los filósofos construyeron a este sujeto absoluto, Rene Descartes le dio la subjetividad centralizada; Hegel, el espíritu de dominación; Nietzsche, la voluntad de poder y la fórmula “Avanzar es poder, detenerse es morir”; Freud, la pulsión de matar.

Sin embargo, en la actualidad, la humanidad y su hogar están amenazados por la guerra nuclear, pues varios países tienen tales armas. El hombre es Agón (conflicto) y nunca vivió ni vivirá en armonía consigo mismo, dentro de la sociedad y con la naturaleza; tampoco, obedeció el mandato divino: “Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y le puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase”. (Génesis, 2:15). El fin del mundo está en la vuelta de la esquina, el amo del mundo no es administrador ni guardián de la naturaleza, más bien lo depreda.

Por tanto, el cuidado de la naturaleza es urgente, si no tomamos conciencia de esto devastarán todo lo existente en la Tierra. Los amos que, según Kipling nos consideran mitad demonios y mitad niños, están buscando otros planetas porque saben que sus recursos se agotan; al contrario, los pobres no tenemos a donde ir.

En fin, el futuro de nuestros hijos depende de hoy. Debemos hacer lo que Galeano planteó “Amarás a la naturaleza de la que formas parte”, aunque los diez mandamientos de Dios olvidaron el cuidado de la naturaleza. Asimismo, reflexionar sobre lo que Feinmann (2015, s/p) manifestó: “Que los ecologistas defiendan el planeta que ellos necesitan destruir. No importa: son democráticos. Que aquéllos libremente lo defiendan. Ellos, libremente, seguirán devastándolo. Hay una sola cosa que no democratizarán jamás: la riqueza. Democratizar la riqueza es algo que los líderes de las

potencias occidentales jamás harán.”

Referencia bibliográfica:

Feinmann, J. P. (06/09/2015). “Sobre el humanismo”. Página 12. Recuperada de: <https://www.pagina12.com.ar/diario/contratapa/>

Spinoza: Dios es la totalidad de lo real

unahALDÍA, 15 de septiembre de 2020

Albert Einstein manifestó su creencia: “Creo en el Dios de Spinoza que es idéntico con el orden matemático del Universo. No creo en un Dios al que le importaría el bienestar y las acciones morales de los seres humanos, o algo en tal sentido”.

Spinoza, un filósofo odiado y perseguido, construyó su doctrina filosófica inspirada por Descartes. Su filosofía es peligrosa para los hombres dogmáticos, fanáticos y políticos, por ello lo expulsaron de la sinagoga y atentaron contra su vida. Sin embargo, su sistema filosófico aún está vigente porque es de la vida, armonía y alegría. Considera a la Sustancia=Dios y es el universo entero, para sus críticos su filosofía es panteísta. Todos somos sustancia, naturaleza y dioses dijo Baruch Spinoza, contradiciendo al orden político y religioso de su época.

Para este filósofo, Dios es inmanente y no es trascendental tampoco es todopoderoso, ni moralista, ni castigador, es espíritu eterno y cuerpo infinito. Spinoza (2000, p.39) dice: “Por Dios entiendo el ser absolutamente infinito, es decir, la sustancia que consta de infinitos atributos, cada uno de los cuales expresa una esencia eterna e infinita.” Asimismo, Bugallo (2011, p. 50) citando a Spinoza, dice: “Dios es causa inmanente, pero no transitiva, de todas las cosas”.

También, Tatián (2012, s/p) afirma: “Su dios no es personal, no tiene voluntad, no tiene entendimiento. No piensa, no entiende ni quiere. El dios de Spinoza no es sujeto, es sustancia; es pensamiento

y extensión”.

Dios (sustancia) es materia y espíritu y abarca todo lo existente; es decir, es la totalidad de lo real. De modo que, existe una gigantesca sustancia que se puede llamar Dios o Naturaleza. Todos pertenecemos a esa única sustancia. O sea, Spinoza considera al Dios o la Naturaleza como única Sustancia con atributos de pensamiento (Hombre) y extensión (animales, plantas y cosas), expresados en cuerpo y alma, no hay jerarquía; es decir, el alma y cuerpo no son diferentes entre sí. Todos somos uno y estamos relacionados con el uno.

Somos infinitos porque surgimos de Dios. Cuando me amo a mí mismo es Dios amándose a sí mismo. No existe el mal y el bien. Lo bueno es lo que da alegría, y lo malo es la tristeza. Las afecciones son las pasiones que tiene el hombre, siendo estas: deseo o apetitos, alegría y tristeza.

Al respecto, Bugallo citando a Spinoza (2011, p.57) afirma: “De aquí en adelante entenderé por alegría: una pasión por la que el alma pasa a una mayor perfección. Por tristeza, en cambio, una pasión por la cual el alma pasa a una menor perfección.” Por otro lado, “conato” significa instinto de vida y libido; es decir, el esfuerzo consciente como expresión del ser humano.

Mientras, la ética es el conjunto de acciones del hombre, no dependen de una voluntad divina, y menos de preceptos de Bien y Mal. Las afecciones que provienen de las pasiones alegres o tristes son responsabilidad de esos hombres.

En tanto que, la muerte viene de afuera y no de adentro, Tatián (2006, p.197) “La muerte, Lucrecio lo repetirá una y otra vez; aunque morimos, no somos seres para la muerte sino para la

felicidad en esta vida. En cuanto a Spinoza tampoco en su filosofía morimos porque seamos para la muerte”.

En fin, el ser humano es Dios o Naturaleza y está relacionado a los demás hombres, aunque es autónomo; es decir, somos individuos colectivos por eso debemos buscar la armonía, la vida, el amor y la alegría. Tal como dice Spinoza: “El hombre que se guía por la razón es más libre en el Estado, donde vive según leyes que obligan a todos, que en la soledad, donde sólo se obedece a sí mismo.”

Referencias bibliográficas

- Bugallo, A. I. (2011). La filosofía ambiental en Arne Naess; sus propuestas del Movimiento Ecología Profunda y las influencias de Baruch Spinoza y William James. Ediciones del ICALA, Río Cuarto, Argentina. ISBN 978-987-1318-15-5. Recuperada de: <http://www.unav.es/gep/TesisDoctorales/>
- Solé, M. J. (2018). El conocimiento como acción. Exploración del concepto de filosofía en Spinoza. (UBA) CONICET – Universidad de Buenos Aires. DOI: 10.15691/0718-5448Vol2Iss1a278. Síntesis. Revista de Filosofía. II pp. 23-44. Recuperada de: <https://sintesis.uai.cl/>
- Spinoza, B. (2000). Ética demostrada según el orden geométrico. Edición y traducción de Atilano Domínguez. Editorial Trotla, S.A. Madrid-España.
- Tatián, D. (2006). La filosofía como meditación de la vida. La lámpara de Diógenes. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Año/vol. 7 Número 12 y 13; pp. 194-201. Recuperada de: <http://www.redalyc.org/pdf/844/84401315.pdf>
- Tatián, D. (2012/08/31). “La filosofía de Spinoza es la filosofía del infinito”. HOME, LECTURA MUNDI. Recuperada de: <http://noticias.unsam.edu.ar/>

Ardid de la idea en la mujer

unahALDÍA, 29 de septiembre de 2020

Kant, decía (1991, p. 206): “jamás se ha hecho nada grande en el mundo sin pasiones violentas, solo podrá serle perdonado a un poeta, pero el filósofo no debe admitir este principio”; después, Hegel se apropió y diría: “Nada grande se ha hecho en el mundo sin pasión”. Entonces, la historia progresa por su lado horroroso porque la Idea (Razón) hace y deviene.

¡Ay, soy hombre negado por el Espíritu! Las acciones (praxis) de los hombres están impulsadas, por lo general, por el egoísmo más que por el amor. La filosofía de Hegel es metafísica y es la teoría de la historia que no es inocente porque asume la negatividad como la esencia del progreso histórico.

Las leyes gobiernan, racionalmente, a la naturaleza; pero, a pesar que la sociedad humana tiene su razón, es dominada por una razón superior, conocida por Hegel como el Espíritu o Idea absoluta. Por tanto, la razón absoluta es poderosa, ya que se juega con el destino de cada uno de los hombres, empleando las pasiones y los intereses para poder llevar a cabo sus propósitos históricos. Ortiz ya lo decía: “la razón es eficaz, pero carece de energía propia, lo que la obliga a recurrir a los intereses, pasiones y energías de los individuos particulares para poder llevar a cabo sus planes y fines.” (2012, p. 106)

Las pasiones, los intereses, etc. constituyen el motor vital de la historia para que se autorealice el Absoluto; es decir, el Absoluto (infinito) se realiza mediante las pasiones de los hombres (finito).

Tal como dijo Hegel, citado por Ortiz (2012, p.109): “En la historia universal y mediante las acciones de los hombres surge algo más que lo que ellos se proponen y alcanzan, algo más de lo que ellos saben y quieren inmediatamente. Los hombres satisfacen su interés; pero al hacerlo, producen algo más, algo que está en lo que hacen, pero que no estaba en su conciencia ni en su intención.”

La manera en que la astucia de la razón utiliza a la mujer, con su propósito de preservación y continuidad de la vida humana, revela que las mujeres esconden el gran misterio de la vida, eso es su esencia. La mayoría de las mujeres cumplen un papel conservador, reproduciendo la futura generación y las costumbres recibidas de sus antepasados, pero, una vez alcanzado su objetivo, caen al suelo como una hoja seca en otoño. Agotada ya su misión, su existencia singular carece de razón de ser; solo quedan sombras y añoranzas de las vidas realizadas.

Actualmente, la dialéctica negativa de Hegel sigue vigente y es apocalíptica. No hay una dialéctica positiva, conciliadora que redima a todos los vencidos de la historia; la justicia es inútil y hay pesimismo en su filosofía. Como lo planteó Hegel, citado por Feinmann: “Pero la vida del espíritu no es la vida que se asusta ante la muerte y se mantiene pura de la desolación, sino la que sabe afrontarla y mantenerse en ella.

El espíritu solo conquista su verdad cuando es capaz de encontrarse a sí mismo en el absoluto desgarramiento. El espíritu no es esta potencia como lo positivo que se aparta de lo negativo, como cuando decimos de algo que no es nada o que es falso y, hecho esto, pasamos sin más a otra cosa, sino que solo es esta potencia cuando mira cara a cara a lo negativo y permanece cerca de ello. Esta

permanencia es la fuerza mágica que hace que lo negativo vuelva al ser”. (2008, p.108)

En fin, según Hegel, la historia de la humanidad progresa racionalmente de destrucción en destrucción porque en su esencia misma lleva la negatividad, de allí que los hombres son utilizados, abandonados y olvidados. No obstante, la mujer posee consciencia crítica y decisión libre sobre su cuerpo, así puede enfrentar la imposición de la moralidad y costumbres pasadas para conservar la vida. El mal absoluto acecha persistentemente en las acciones humanas, en lo histórico y lo político.

Referencias bibliográficas:

- Feinmann, J. P. (2008). La filosofía y el barro de la historia. Editor digital: Titivillus. Recuperada de: <https://www.librosdemario.com>.
- Kant, I. (1991). Antropología. En sentido pragmático. Versión española de José Gaos. Alianza Editorial Madrid. Recuperada de: <https://docs.google.com/>
- Ortiz, H. A. (2012). La pasión y la razón. En la teoría hegeliana de la historia. *Advocatus*. Edición especial No. 19: 101 – 115, 2012. Universidad Libre Seccional. Colombia, Barranquilla. Recuperada de: <https://dialnet.unirioja.es/>
- Vieweg, K. (2004). “El gran teatro del mundo”. La filosofía hegeliana de la historia como consideración pensante del acontecer humano con intención racional, liberal y cosmopolita. Universidad de Jena Alemania. Recuperada de: <http://www.scielo.org.co/>

Job vio al Leviatán y quedó anonadado

unahALDÍA, 6 de octubre de 2020

“... que no hay potencia en la tierra que pueda serle comparada”. (Job) “El hombre es un lobo para el hombre” (Hobbes)

Thomás Hobbes no creía en la teoría sobre el origen divino de la sociedad y defendió la teoría del contrato social. Consideraba como mejor forma de Estado la monarquía absoluta, pero en numerosas aclaraciones y salvedades dejaba lugar, en esencia, los principios revolucionarios.

Para Hobbes, el Estado es el poderoso, se llama Leviatán porque es el nombre de una de las bestias monstruosas y enormes que figuran en la mitología de la Biblia, la cual domina y se come a todos. También, considerará al Estado como un acuerdo natural entre los poderosos o gobernantes y los súbditos, beneficiando a ambos. El estado de naturaleza es anterior a la organización social, es la “guerra de todos contra todos”.

Cuando el hombre se da cuenta que no puede seguir viviendo en un estado de guerra continua, surge la ley de naturaleza que limita al hombre de realizar algún acto que atente contra su vida o la de los otros; entonces cada hombre renuncia o transfiere su derecho a un poder absoluto que le garantice el estado de paz.

El contrato social es, entonces, un compromiso común a través del cual todos renuncian a sus derechos, al mismo tiempo. Por tanto, si el Estado no garantiza la paz y la vida, el ordenamiento jurídico-político carece de legitimidad y la comunidad política puede resistirse.

Al respecto, Chevallier (1981, p. 56), afirma respecto al

hombre artificial o el Estado Leviatán: “La voluntad, el arte, el artificio, desempeña un papel central en el sistema de Hobbes. Para Aristóteles, el hombre era naturalmente sociable, naturalmente ciudadano (animal político); la sociedad política era un hecho natural. Tonterías, replica Hobbes; la Naturaleza no ha puesto en el hombre el instinto de sociabilidad; el hombre no busca compañeros sino por interés, por necesidad; la sociedad política es el fruto artificial de un pacto voluntario, de un cálculo interesado”.

Por su parte, Fazio (2006, p. 63) manifiesta: “(...), todo hombre, en el estado de naturaleza, tiene derecho a todas las cosas: la naturaleza ha dado todo a todos. Este hecho es la causa de un estado de guerra generalizado entre los hombres, quienes, impulsados por su(s) instintos, exigen para sí mismos la totalidad de los bienes de la naturaleza. Se trata de la guerra de todos contra todos. Se crea así un estado de contradicción del hombre consigo mismo y con los demás, en el sentido que el derecho universal de un individuo va contra el mismo derecho de otro. Por eso, el hombre es un lobo para el hombre, el individuo se transforma en el enemigo declarado de los demás”.

En fin, el Leviatán es poderoso y todos hemos depositado nuestra libertad a él, ya que tenemos miedo a morir, porque el hombre es un lobo, es un infierno que nos puede matar; entonces, el hombre no es un angelito. Todos escondemos el demonio, al Hyde que llevamos dentro, como en la obra *El extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde*, de Robert Louis Stevenson.

Referencia bibliográfica:

Chevallier, J. J. (1981). *Los grandes textos políticos*. Madrid. 7ma edición español.

Fazio, M. (2006). Historia de las ideas contemporáneas. Una lectura del proceso de secularización. Madrid: Ediciones RIALP.

Platón, ¿quién debería gobernar?

unahALDÍA, 14 de octubre de 2020

Aristocles, llamado Platón (el de las espaldas anchas), es un filósofo griego que, expuso sus opiniones filosóficas y social-políticas en sus obras, en forma de diálogos. Dedicó lugar principal a Sócrates considerando como el último sabio griego y fue su maestro.

Su obra fundamental de la filosofía política es La República y es un maestro occidental por sus concepciones políticas siguen vigentes en nuestro contemporáneo. Aquí le dedicamos su pensar política.

Pokrovski manifiesta que la política de Platón “instaba a la dictadura abierta de los “mejores hombres” sobre las masas de esclavos y desposeídos libres, y a la organización de la clase dominante sobre principios de vida militarista, y postulaba la solidaridad entre los libres frente a los esclavos”. (1966, p. 60),

En La República, Platón (1988, p. 55), nos describe acerca del Estado: “Un hombre se une a otro hombre llevado por la necesidad, y a otro, por otra diferente. Como las necesidades son múltiples reúne a muchos hombres en un mismo lugar, con la mira de ayudarse entre sí, y a esta sociedad llamamos Estado”. Es decir, la política de Platón es fundada como ciencia deduciéndosela de la justicia.

Para que exista una organización ideal de la sociedad y del Estado es necesario que exista la esclavitud. Y la población libre en el Estado ideal debe clasificarse en tres castas: los filósofos, que dirigen el Estado; los guardianes o guerreros que lo protegen; los artesanos y los labradores que suministran a los ciudadanos los bienes materiales necesarios.

Acepta la desigualdad social según la división del trabajo. A su juicio, la sociedad corresponde a las tres partes del alma humana: lo racional, la “anhelosa” y la sensual. La propiedad privada común, colectiva es para los filósofos y los guerreros, aunque debería de haber una solidaridad entre las dos partes de la sociedad.

Además, clasifica los Estados por el orden creciente de su alejamiento del ideal. El ideal es la Aristocracia, un Estado en el que gobiernan los mejores, los sabios; la Timocracia el gobierno de los más fuertes y más valerosos; la oligarquía, en el que el poder lo ejercen un puñado de ricos; sigue el gobierno de la democracia, del demo, del pueblo. Finalmente, la peor de todas las formas incorrectas es la tiranía.

Por otro lado, Barylko (2006, p. 34) afirma que “En lo esencial, todas las ideas de Platón tienen hoy validez. Ahora bien: ¿Quién determina el deber ser de cada uno en su respectiva función? Nosotros, ¿Cómo? A través de los gobernantes que hemos elegido. Gobernantes platónicos. Hombres sabios que educan y enseñan a cada cual su deber y de ese modo protegen la armonía total de la sociedad”.

En este mundo de injusticia, de desigualdades, donde la mayoría son explotados, estos solamente venden su fuerza de trabajo e intelectual. Y la otra parte, que son la minoría, son los que dueños y amos del mundo, ellos que hacen y deshacen las leyes, para estos sí existe la justicia. Así, los intelectuales del poder legitiman e idealizan las teorías políticas de Platón.

En fin, Platón diría que la sociedad debe ser gobernados por los “mejores hombres”, filósofos y sabios; pero en la actualidad los que gobiernan son los que tienen más dinero.

Referencia bibliográfica:

- Barylko, J. (1998). La Filosofía: una invitación a pensar. Editorial Planeta. Quinta edición. Buenos Aires-Argentina.
- Platón (1988). La república. Lima: Editorial Mercurio S. A.
- Pokrovski, V. S. y otros (1966). Historia de las ideas políticas. México: Editorial Grijalbo, S. A., D. F.

Ecofeminismo: crítica al modelo patriarcal

unahALDÍA, 20 de octubre de 2020

Beauvoir, feminista francesa, en su obra *El segundo sexo* (1949, p. 371), manifestaba que: “No se nace mujer: se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico, económico, define la imagen que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana.”

La contaminación y la devastación del medio ambiente dio lugar al ecologismo. Ahora, de la fusión del ecologismo y feminismo surgió el ecofeminismo, término utilizado por vez primera por Françoise d'Eaubonne en 1974, escritora y feminista francesa.

El ecofeminismo es un movimiento teórico y práctico cuyo pensamiento es la lucha contra la superpoblación, devastación de la naturaleza y dominación masculina. Posee varias corrientes; una de ellas es la esencialista que manifiesta que las mujeres tienen cualidades maternas, las cuales fomentan la vida y el cuidado de la naturaleza; es decir, la mujer es naturaleza; en tanto que, la vertiente constructivista plantea que las mujeres son producto de la construcción de la cultura e historia; mientras, la corriente espiritualista conceptúa que hay un mal desarrollo porque hay países pobres y ricos.

Es así como surge la crítica al patriarcado capitalista, a la visión mecanicista de la naturaleza y una cultura de dominación y violencia. Ello enfrenta a la creencia antropocéntrica y androcéntrica de superioridad biológica, donde los seres humanos (algunos más que otros) se han apropiado, han dominado y han sometido violentamente a los seres vivos (incluso a los propios humanos), así

como a los procesos, productos y servicios que forman la naturaleza o son generados por ella.

Por otro lado, la crítica al modelo patriarcal brota desde la religión, ya que manifiesta que las grandes religiones del mundo rinden culto al patriarcado, muestra de ello es la religión cristiana que hizo desaparecer de la triada (Padre, Hijo y Espíritu Santo) a la mujer, cuando debiera ser Padre, Hijo y Madre.

Del mismo modo, la mujer es considerada como el misterio y naturaleza porque en sí crea la vida; en cambio, el varón representa la razón y cultura, por ende, la civilización. Las ecofeministas luchan por retornar a la naturaleza ya que la razón instrumental está devastando la naturaleza.

Asimismo, las ecofeministas místicas como Vandana Shiva, según la cosmología de la India, buscan una relación armónica entre sociedad patriarcal y naturaleza. Este ideal es utópico, pues el hombre (varón y mujer) es conflictivo y antagónico.

Del mismo modo, la corriente ecofeminista critica la filosofía de Descartes, la cual racionalizó a la naturaleza, quedando esta reducida a res extensa (cosas); también, la filosofía de Francis Bacon que planteó que el hombre debe dominar la naturaleza de acuerdo al designio divino; es decir, hacer hablar a la naturaleza con el método inductivo que va a cambiar la vida de la humanidad, ya que el conocimiento es poder.

El progreso avanza por su lado malo, como dice Shiva (1995, p.87): "... lo que recibe el nombre de desarrollo es un proceso de mal desarrollo, fuente de violencia contra la mujer y la naturaleza en todo el mundo [...] tiene sus raíces en los postulados patriarcales de homogeneidad, dominación y centralización que constituye

el fundamento de los modelos de pensamiento y estrategias de desarrollo dominantes”. Es decir, prevalece la maldad del feminicidio ocasionado por el varón, además de la permanente contaminación ambiental.

En fin, la mujer es ontológica porque tiene ser, por ende, la crítica del ecofeminismo va direccionada al antropocentrismo fuerte (centralismo del hombre masculino) y al androcentrismo (posición central del varón). Por tanto, el propósito principal es la búsqueda de la equidad en los aspectos económico, político, ético, social, cultural, entre otros.

Luchas feministas a favor de la naturaleza

unahALDÍA, 27 de octubre de 2020

Puleo (citado por Calero, 2019, p. s/p) manifestó: “El ecofeminismo es una mirada nueva sobre la naturaleza y el mundo en que vivimos. Propone redefinir el papel del ser humano tras una larga historia de marginación hacia las mujeres, que siempre han ocupado una posición periférica del poder, más vinculada al cuidado que al dominio”.

El sistema imperante es el capitalismo de los países occidentales, cuya lógica es la acumulación del dinero mediante la devastación de la naturaleza, generando agotamiento de recursos como: bosques, agua dulce, fauna, etc. Los dueños y amos del mundo salvarán sus bancos, menos la ecología. Por eso, el rol fundamental de los ecofeministas es la defensa y preservación de la vida y del territorio.

Las luchas de los eco-feministas se inician con el movimiento Chipko (abrazar) en la India. La palabra hindú “Chipko” significa “abrazar” y se emplea para calificar a este movimiento, ya que las campesinas conmovidas abrazan, cantando, a los árboles interponiéndose ante los leñadores para evitar la tala. Al respecto, Bhatt dice: “Salvar los árboles es sólo una primera etapa en la lucha del movimiento chipko. El verdadero objetivo es salvarnos nosotros. Nuestro futuro está unido a los árboles”.

Las mujeres históricas nacieron para no morir, tal como manifiesta Wangari Maathai, mujer africana de Kenia: “La tierra estaba desnuda. Mi misión fue intentar vestirla de verde”. Su contribución es el movimiento del Cinturón Verde (Green Belt Movement), cuyo

producto de la iniciativa son 30 millones de árboles plantados en su país y la ocupación de 50 mil mujeres pobres en diferentes viveros, a raíz del cual, en 2004, le otorgaron el Premio Nobel de la Paz.

Por otro lado, las madres y abuelas de Plaza de Mayo, en Argentina, iniciaron su marcha en abril de 1977; sus protestas buscaban denunciar la dictadura militar que instauró el terrorismo del Estado. Las madres argentinas defendían la vida, de allí la interrogante ¿dónde estaban los varones? Ellas persistían, todos los jueves, en la búsqueda de sus hijos desaparecidos. Muchas madres, que no enterraron a su ser amado, esperaban para siempre ansiando su retorno; a ellas les decían locas porque amaban, incondicionalmente, con fuerza de volver a ver.

Por ende, la responsabilidad de lucha por la ecología y por la vida es una gran tarea para la mujer. Es por eso que, todos deberíamos responsabilizarnos por la depredación de la naturaleza ocasionada por el capitalismo.

Las ecofeministas están luchando contra la violencia generada por el modelo patriarcal, el cual cultural e históricamente formó seres machistas que cometen feminicidio en todas partes del mundo. Ellas enfrentan al capitalismo que devasta la naturaleza y genera enfermedades en los seres vivientes, a causa de los productos químicos y transgénicos.

En fin, la esencia de las mujeres es su conexión con la naturaleza, creadora de vida; es decir, ellas están comprometidas con la defensa de la naturaleza y de su territorio, pues gracias a ellas todavía existen las tribus amazónicas. Hoy tenemos como defensoras de la naturaleza a madres, filósofas, políticas, ideólogas, etc. Sus luchas son legítimas y justificadas porque su propósito es la vida.

ellas pueden denunciar a través del arte, como Elina Chauvet, quien a través de su obra “Zapatos rojos” nos grita al oído su repudio al feminicidio.

La lucha empezó en todos los rincones del mundo. ¡Viva la lucha eco-feminista!

Ecofeminismo: revolución espiritual y cultural

unahALDÍA, 3 de noviembre de 2020

La vida y la muerte son grandes misterios, pero en la naturaleza la generadora de vida es la mujer, por eso Dillon manifestó: “En el principio no era el Verbo... En el principio era el Útero, dicen las sacerdotisas”.

Asimismo, Galeano afirmó que los indígenas tenían una religión panteísta y por eso serán satanizados: “(...) ¿Cuántos ardieron en la hoguera, por el delito de creer que toda la tierra es sagrada? Adorando a la Naturaleza, los paganos practicaban la idolatría y ofendían a Dios. ¿Ofendían a Dios, o más bien ofendían al capitalismo naciente?”

Nuestros dioses fueron vencidos y ahora imploramos al Dios del invasor, como planteó Galeano: “Hace cinco siglos, cuando América fue apresada por el mercado mundial, la civilización invasora confundió la ecología con la idolatría. La comunión con la naturaleza era pecado, y merecía castigo.”

Los ecofeministas manifiestan tener rituales más antiguos como el culto a Gaia, la Diosa de la naturaleza y la espiritualidad. En la actualidad, esta rama del ecofeminismo, se basa en la espiritualidad de la Tierra, reconociendo la vida de la Tierra está viva y nosotros estamos interconectados como una comunidad. El ecofeminismo espiritual practica una religión específica de culto a la Madre Tierra, poseyendo valores centrados en el cuidado, compasión y no violencia; es decir, creen en la Diosa de la Naturaleza.

Sin embargo, la religión oficial católica cristiana considera al panteísmo como herejía, tildando de hijos del diablo y brujos a todos los que lo practican; ya que la palabra inglesa “witch”, ahora bruja, es de origen anglosajón y significa persona sabia, sacerdotisa, curandera (persona a la que se supone dotada de poderes sobrenaturales para sanar a los enfermos, adivinar, invocar a los espíritus, etc.).

Por tanto, las mujeres sabias como las comadronas, parteras y curanderas eran rivales de los eclesiásticos y de las universidades; entonces, la cacería de brujas era una campaña bien organizada, iniciada, financiada y ejecutada por la Iglesia y el Estado.

Además, en español bruja viene de bruxa, utilizado en Cataluña a finales del siglo XIII para designar a un demonio femenino o súcubo; o también de broxa, en Huesca, o brouche en el sur de Francia, para hablar de mujer que efectúa sortilegios y hechizos. En Galicia son meigas, aunque se puede distinguir entre sabias o curanderas a mujeres que curan las enfermedades con hierbas y plantas; bruxas a mujeres que curan con oraciones; y voladoras a las relacionadas con el diablo.

La wicca (religión neopagana) y el paganismo son particularmente influyentes para el ecofeminismo espiritual. La mayoría de los aquelarres de la Wicca demuestran un profundo respeto por la naturaleza, una perspectiva femenina y un objetivo para establecer valores comunitarios sólidos.

No obstante, el holocausto de las brujas en la edad media fue el cimiento para edificar el nuevo modelo de patriarcado capitalista y su invención de una nueva feminidad sometida, débil y romantizada.

Por otro lado, el ecofeminismo espiritual como “ecofeminismo cultural”; es decir, el ecofeminismo cultural es la relación entre

las mujeres y la naturaleza, a través del renacimiento de antiguos rituales centrados en el culto a las diosas, la Luna, los animales y el sistema reproductivo femenino. En este sentido, los ecofeministas culturales tienden a valorar la intuición, una ética del cuidado y las interrelaciones de la naturaleza humana.

En fin, para el ecofeminista espiritual, el Dios es la naturaleza y existe una conexión subjetiva entre la religión y el medio ambiente; por ende, con los axiomas judeocristianos que fomentan una infravaloración tanto de la mujer como de la Naturaleza. Así, la religión debiera religar al hombre con la Naturaleza.

Referencia bibliográfica

Mestre, A. C. (2011). “El culto a la Madre Tierra: Mujer, Naturaleza y Espiritualidad”. Universidad Politécnica de Valencia. Escuela Politécnica Superior De Gandia.

La política maquiavélica sin ética

unahALDÍA, 11 de noviembre de 2020

“Pues la fuerza es justa cuando es necesaria”. “El fin justifica los medios”. (Maquiavelo) En su obra *El príncipe*, diferencia la política de la moral y de la religión, despojando al Estado de toda dependencia espiritual; el Estado se concibe laico, entrando las bases de una Teoría Política autónoma.

Esta obra, que consta de veintiséis capítulos, comienza presentando las diversas formas de Estados, ya sean principados o repúblicas, y cómo debe actuar un príncipe si quiere permanecer en el poder, sobre todo si el principado es de reciente adquisición; por lo tanto, el soberano necesita ganarse la voluntad de sus súbditos o deshacerse de ellos.

Presenta así a César Borgia como un príncipe modelo, ya que ha logrado mantener los territorios que obtuviera de su padre, el Papa Alejandro VI, mediante su dinamismo y la adopción de la fuerza y el fraude: “A cualquiera, pues, que juzgue serle necesario en un señorío nuevo asegurarse de la fe de sus enemigos , adquirir partidarios, vencer por la fuerza o por la astucia, hacerse amar y temer de los pueblos, hacerse seguir y respetar por el soldado, destruir a todos los que pudieren o debieren causarle daño, sustituir leyes nuevas a las antiguas, ser a tiempo severo y agradable, magnánimo y liberal; deshacerse de una milicia en la cual no tuviera confianza y formar otra fiel, conservar la amistad de los príncipes y de los reyes de modo que deseen hacerle bien y teman tenerle por contrario”.

La relevancia del ejército se valora: “El arte de la guerra es

el estudio a que deben dedicarse principalmente los príncipes, por ser propiamente la ciencia de los gobiernan. Por haberse aventajado en este estudio, han subido muchas veces los simples particulares a la dignidad suprema, al paso que otras cayeron de la altura: los soberanos por entregarse a la milicia y el reposo. Ciertamente, consiste la pérdida de los Estados en el desprecio de un arte tan importante, y en su cultivo de adquisición de otros nuevos, así como estable y pacífica posesión de los adquiridos”. (Maquiavelo, 2006, p.140)

Más adelante muestra las características del gobernante, y cómo tiene mayor importancia mantenerse en el poder que poseer una virtuosa reputación. Así “El príncipe, pues deberá actuar con la astucia de la zorra y la violencia del león, porque hay dos modos de defenderse: con las leyes o con la fuerza. El primero es propio de los hombres, pero el segundo, común a las bestias”.

Fazio Fernández, Mariano (2006, p.30), menciona el pensamiento de Maquiavelo: “El fin último del príncipe debe ser la conservación del poder político. Para hacer esto hay que conocer las pasiones humanas y jugar con ellas. Todo medio que permita el mantenimiento del poder llega a ser, desde esta perspectiva pragmática, lícito. La política goza de una autonomía particular, donde las reglas de la moral natural y las verdades de la religión revelada dejan de ser absolutas, para convertirse en medios para la conservación del Estado, ..., con la fuerza del poder político”.

Al respecto, Chevalier (1981, p.33-34), plantea que “Rousseau, en su obra Contrato social, propone una explicación tan brillante como falsa: Maquiavelo habría escrito El príncipe con simulación, para informar y poner en guardia a los pueblos, descubriéndose los

espantosos secretos de la conducta de los tiranos; nada manifestaría mejor esta “intención secreta” que la elección de su “execrable héroe”, César Borgia.

Así, Maquiavelo, “fingiendo dar lecciones a los reyes, se las dio muy grandes a los pueblos”, y su libro es “el libro de los republicanos”. Se ve cómo se preparaba para el secretario florentino un cambio de vertiente: “de la infamia a la gloria”.

Dividido la política en un juego de voluntades individuales, en un arte de calcular. Maquiavelo, como él mismo nos dijo en la preciosa carta a Vettori, se propuso investigar cuál es la esencia de los principados, de cuántas clases los hay, cómo se adquieren, cómo se mantienen y por qué se pierden.

Kant: el político es guiado por la legalidad

unahALDÍA, 19 de noviembre de 2020

Kant en su obra *Crítica de la razón práctica*, afirma que: “Dos cosas llenan mi ánimo de creciente admiración y respeto a medida que pienso y profundizo en ellas: el cielo estrellado sobre mí y la ley moral dentro de mí.” (1977, p. 171).

Se ocupa de la política como la plena realización del sujeto práctico-moral en un progreso histórico con sentido ético para el establecimiento de un “Estado de paz”. Los miembros de la sociedad civil son los ciudadanos que tienen libertad legal, igualdad civil e independencia civil, pudiendo ser miembros activos o pasivos.

Según Fazio (2006, p.100-101), Kant dedicó sus últimos años de vida a la filosofía política y a la filosofía de la historia, mostrando su entusiasmo con la Revolución francesa, de la cual condenará sus excesos violentos.

Para Kant, el Estado es como la unión de un mayor o menor número de personas bajo la acción del derecho, con lo que presenta al Estado como una organización puramente jurídica. El Estado tiene como fin, no la felicidad de los ciudadanos, sino el triunfo de la idea del derecho. La creación del Estado es una demanda del imperativo categórico. Por tanto, la organización del Estado es el resultado de un convenio, en virtud del cual todos y cada uno renuncian a la libertad natural, a fin de gozar de esta en su calidad de miembro del Estado.

Se puede decir que Kant coincide con Rousseau en afirmar que la soberanía pertenece solamente al pueblo. Sin embargo, en

contradicción con su fórmula del imperativo categórico, propone conceder derechos políticos, no a todos los ciudadanos, sino solamente a los “activos”.

Llegando a incorporar a los obreros, a las mujeres a los sirvientes y, en general, a todos los que se ven obligados a buscar sus medios de subsistencia ejecutando las órdenes de otros, entre los ciudadanos “pasivos”.

Del mismo modo, Pokrovski y Otros (1966, p.294), afirman que este filósofo coloca dos signos para la clasificación de las formas de gobierno: Es significativo que Kant haya estimado la autocracia (monarquía absoluta) como la mejor forma por su simplicidad, y a la democracia como la peor y la más complicada. Aun cuando la monarquía absoluta manifiesta la tendencia a degenerar en un despotismo, sin embargo, un rey con un “alma grande puede”, así lo asegura Kant, “refrenarse por la justicia”, y gobernar el país sobre la base del derecho, guiándose estrictamente por los principios de la legalidad.

Por último, el Estado da a la propiedad privada una fuerza legal, aunque no puede disponer de esta; de lo contrario, podría apoderarse de toda la propiedad y, de esta manera, anularla. El poder del Estado solo puede imponer tributos a toda la propiedad privada y protegerla. La defensa de la propiedad es llevada a cabo por la policía entre cuyos deberes figura no solamente la salvaguardia de la seguridad pública, sino también el de vigilar por la felicidad social hasta los umbrales mismos del domicilio. Es decir, Kant es defensor de la propiedad privada de los grandes capitalistas.

¿Estamos obligados a obedecer al Estado?

unahALDÍA, 25 de noviembre de 2020

Hay una esperanza para el hombre, diría Rousseau “La naturaleza ha hecho al hombre bueno y feliz, pero la sociedad lo degrada y lo hace miserable”. Somos buenos naturalmente, pero no la sociedad; ello se reafirma cuando dice:

“El hombre ha nacido libre, y por todas partes se encuentra encadenado. El mismo que se considera amo, no deja por eso de ser menos esclavo que los demás”.

En la obra *El contrato social* considera que la desigualdad producida por la sociedad es contraria a la naturaleza; de manera que, si los males sociales son contingentes, no naturales, pueden remediarse reformando la vida colectiva. Se plantea el concepto de contrato social como elaboración racional de las relaciones entre individuo y sociedad; asociación que resulta de un contrato en virtud del cual cada asociado enajena su derecho a la comunidad.

Para Rousseau, *El contrato social* es la propuesta política. Una vez analizada la naturaleza humana original y constatados los cambios que ha sufrido por el influjo de la cultura y de las instituciones sociales injustas, nuestro autor nos brinda la fórmula de dicho contrato social: “Cada uno de nosotros pone en común su persona y todo su poder bajo la suprema dirección de la voluntad general, y recibimos en cuerpo a cada miembro como parte indivisible del todo”.

La finalidad política de Rousseau es salvaguardar la igualdad y libertad naturales, entonces para lograrlo es imprescindible, “La alienación total de cada asociado, con todos sus derechos, a toda la

comunidad entera, puesto que, dándose por completo cada uno de los asociados, la condición es igual para todos...”.

Es decir, se debe concertar qué pacto nos conviene más; esto es el contrato social: contratamos la cesión de la libertad al Estado y establecemos nuestras reglas y leyes. Por lo tanto, esas leyes nos devuelven la libertad cedida, ya que son nuestras.

Al respecto, Fazio (2006:92), señala: La libertad natural se transforma en la sociedad del contrato en libertad civil. El poder que surge del contrato (la soberanía o la voluntad general del pueblo) está formado por los derechos de todos los ciudadanos. En ese sentido, la voluntad popular que legisla es la voluntad propia del ciudadano, ya que todos ellos forman parte del poder; es decir, de la comunidad que custodia los derechos individuales y que es erigida como soberano.

En esta coincidencia consiste la libertad, que es definida como “la obediencia a la ley que nosotros mismos nos hemos dado”. Por tanto, la igualdad se transforma en igualdad legal; mientras la ley es la declaración de la voluntad general y es igual para todos.

En fin, el contrato social es la expresión de la voluntad general. Todos somos Estado y debemos obedecer a nuestra Constitución, hay una conciliación entre el lado natural y cultural del hombre (instinto y raciocinio). Somos iguales ante la ley, por ende, cada uno debe custodiar el cumplimiento de la legalidad con rectitud moral.

Hitler, hacía el mal sin pasión

unahALDÍA, 19 de enero de 2021

Hitler, nació un 20 de abril de 1889 en un pueblo austríaco de Braunauarm-Inn, cercano a la frontera bávara, es un gran político del nacional-socialismo o nazismo, este partido político fue fundado en Alemania en 1923.

El Partido Obrero Nacional Socialista Alemán defendía una concepción totalitaria del Estado, la dirección e intervención de este en la economía y el poder absoluto del Führer. Se afirmaba la supremacía de la raza aria, de allí su antisemitismo. La actitud militarmente agresiva en la conquista del espacio vital alemán (lebensraum), a través de la invasión de otros territorios, llevó al estallido de la Segunda Guerra Mundial.

El Mein Kampf (Mi lucha) es el libro en el que expone su doctrina racista tomando diversos elementos de la tradición alemana como: nacionalismo, xenofobia, pangermanismo, superioridad de los arios, aspiración a un “cristianismo alemán” neopagano y a un “socialismo alemán”, culto a las fuerzas de la naturaleza, mito del superhombre, etc.

Hitler (2006, p. 35) manifiesta “Un decreto bien hecho del destino me hizo nacer en Braumau, sobre el Rhin. Esa pequeña ciudad se encuentra en la frontera de esos dos Estados alemanes cuya reunión nos parecía, a nosotros, obra de la joven generación, que era la obra que deberíamos realizar por todos los medios posibles.

La Austria alemana debería volver a la gran madre patria alemana... los hombres de una misma sangre deben pertenecer al

mismo Reich. Por eso la pequeña ciudad fronteriza de Braumau, se me mostraba como el símbolo de una gran misión”.

Por otro lado, comienza su obra *Mein Kampf* planteando que: “Una de las premisas más esenciales para la formación de las culturas superiores es la existencia de hombres inferiores...; es indudable que la primera cultura de la humanidad no se debió tanto a la domesticación de los animales como al empleo de hombres inferiores” (2006, p.145).

Asimismo (Hitler, 2006, p. 179), repite las ideas: “Todas las grandes civilizaciones del pasado cayeron en decadencia, porque la raza original creativa murió, como resultado de la contaminación de la sangre”.

“(...). Es deber del Estado racista reparar los daños ocasionados en este orden. Tiene que comenzar por hacer de la cuestión de la raza el punto central de la vida general; tiene que velar por la conservación de su pureza y tiene que consagrar al niño como el bien más preciado de su pueblo. Está obligado a cuidar que sólo los individuos sanos tengan descendencia”.

Acotando que, “En política triunfa sólo el que es brutal e intolerante; la masa tiene horror a los débiles y a los tibios; la masa se somete a los fuertes, al hombre entero, fanático, que infunde miedo y terror”.

Por otro lado, Hitler sintió hacía los judíos un odio muy especial, quiso tratarlos no solo como raza inferior sino también como contra-raza portadora de todo el mal y de todo lo horrendo de este mundo, dando a conocer que: “El Estado no es un fin en sí mismo sino un medio. El Estado condiciona el desarrollo de una civilización humana superior, pero no es la causa directa. Aquélla

reside esencialmente en la existencia de una raza apta para la civilización” (2006, p. 177).

En fin, Hitler es un apasionado al odio del Otro, las afirmaciones que afirmó son: “Las revoluciones profundas, de largo curso y huella duradera; no la hacen escritores, sino oradores”; también, reafirma contundentemente: “Conmigo se va la última esperanza del mundo, las democracias occidentales son decadentes, el comunismo, con gobiernos más autoritarios, a la larga, acabará conquistando el mundo”.

¿A quiénes amó, Nietzsche?

unahALDÍA, 26 de enero de 2021

Nietzsche, un filósofo que se volvió loco, negaba la dialéctica de Hegel y de Marx. Planteaba “Hay moral de señores y moral de esclavos”, donde la moral de los señores es la moral de la aristocracia; es decir, elige a los señores, a los amos, negando a los obreros o esclavos.

La moral de los amos es creadora y expresa la voluntad de poder (vida) que jamás debe detenerse porque es muerte segura, como diría Heidegger: “Toda vida que se limita únicamente a la mera conservación es una decadencia.”

La obra Más allá del bien y del mal, de Nietzsche, nos plantea que: “La rebelión de los esclavos en la moral comienza cuando el resentimiento mismo se vuelve creador y engendra valores: el resentimiento de aquellos seres a quienes les está vedada la auténtica reacción, la de la acción, y que se desquitan triunfalmente con una venganza imaginaria.

Mientras que toda moral noble nace de un triunfante sí dicho a sí mismo, la moral de los esclavos dice no, ya de antemano, a un “fuera”, a un “otro”, a un “no-yo”; y ese no es lo que constituye su acción creadora. Esta inversión de la mirada que establece valores -este necesario dirigirse hacia fuera en lugar de volverse hacia sí- forma parte precisamente del resentimiento: para surgir, la moral de los esclavos necesita siempre primero de un mundo opuesto y externo, necesita, hablando fisiológicamente, de estímulos exteriores para poder en absoluto actuar: su acción es, de raíz, reacción.”

Asimismo, en la obra *La genealogía de la moral*, nos manifiesta que: “Así están las cosas: el empequeñecimiento y la nivelación del hombre europeo encierran nuestro máximo peligro, ya que esta visión cansa.

Hoy no vemos nada que aspire a ser más grande, barruntamos que descendemos cada vez más bajo, más bajo, hacia algo más débil, más manso, más prudente, más mediocre, más indiferente, más chino, más cristiano -el hombre, no hay duda, se vuelve cada vez “mejor”; justo en esto reside la fatalidad de Europa-; al perder el miedo al hombre hemos perdido también el amor a él, el respeto a él, la esperanza en él, la voluntad de llegarnos a él. Actualmente la visión del hombre cansa; ¿qué es hoy el nihilismo si no es esto? Estamos cansados del hombre.”

Nietzsche es anticristiano, ya que cree que el cristianismo mata en el hombre sus instintos potentes, aquellos que lo pueden llevar más allá de sí mismo y transitar esa delgada línea entre el animal y el Superhombre.

En su obra *Así habló Zaratustra* afirma: “El hombre es una cuerda tendida entre la bestia y el Superhombre: una cuerda sobre un abismo”, lo cual reafirma cuando manifiesta “Yo amo a quienes no buscan tras las estrellas alguna razón para desaparecer o para inmolarse, sino que se ofrendan a la tierra para que algún día ésta sea del Superhombre”.

En fin, Nietzsche impulsó la filosofía de los señores poderosos, pues odiaba a los débiles y a los esclavos. Su amor a los hombres es dirigido a la aristocracia, tal como dice en *Anticristo*: “¿Qué es lo bueno? Todo lo que eleva en el hombre el sentimiento de poder, la voluntad de poder, el poder mismo. ¿Qué es lo malo?

Todo lo que proviene de la debilidad... Los débiles y los fracasados deben perecer; esta es la primera proposición de nuestro amor a los hombres. Y hay que ayudarlos a perecer”.

La vida absurda del hombre

unahALDÍA, 2 de febrero de 2021

“En mi soledad he visto cosas muy claras que no son verdad”, dijo Machado. El mundo sin el hombre no tendría sentido, puesto que con su lógica ha organizado a este mundo desordenado.

El hombre ha sido arrojado a este mundo como una “tabula rasa” (pizarra limpia), nació vacío y sin fundamento, así para explicar todo lo que le rodea necesitó organizar relaciones de las cosas ya creadas, es decir, creó este mundo a su imagen y semejanza con la lógica de su razón, aunque las cosas no fueron de su creación, tal como dice Machado: “El hombre es por natura la bestia paradójica, / un animal absurdo que necesita lógica. / Creó de la nada un mundo y, su obra terminada, / ya estoy en el secreto -se dijo-, todo es nada.”

¿Qué sería del mundo sin el hombre? Solo el hombre da sentido a todas las cosas, él es historia ¿Quién podría señalar por sus nombres a las cosas? Nadie, solo él señala con su lenguaje todo lo existente y no existente.

La naturaleza no tiene historia, está constituida por cosas existentes y no se angustian por la totalidad de lo real. El hombre es un sujeto que está hecho por la historia y hace historia; es decir, con su razón hace historia y sin él el mundo no existiría, estaría en modo de la naturaleza, sin sentido como lo ha sido siempre.

Hoy, el hombre le dio sentido y ordenó, con la lógica, todo cuanto existe. La familia, la escuela y la iglesia influenciaron con la lógica del poder y del sentido común, para no pensar lo contrario al poder instaurado.

Existen muchos pensamientos como las estrellas en el cielo, cada uno manifiesta tener la lógica y, por ende, la verdad, aunque Nietzsche dijo: “No hay hechos, hay interpretaciones”. Entonces, hay cantidad de interpretaciones que luchan; es decir, las verdades están en lucha. Solo el que gana la lucha instauro su verdad y para ganar se necesita poder.

En un mundo sin sentido el hombre se empeña por dar su lógica. La escena final de la película “Blade Runner”, dirigida por Ridley Scott, nos afirma: “He visto cosas que vosotros no creeríais: atacar naves en llamas más allá de Orión... Todos esos momentos se perderán... en el tiempo, como lágrimas... en la lluvia... Es hora, de morir”. La vida de un hombre es un absurdo.

Asimismo, Shelley en su poema romántico menciona: “Mi nombre es Ozymandias, rey de reyes: / ¡Contemplad mis obras, poderosos, y desesperad!”. / Nada queda a su lado. Alrededor de la decadencia de estas colosales ruinas, infinitas y desnudas se extienden, a lo lejos, las solitarias y llanas arenas.”

Por último, Shakespeare, en su obra Macbeth, contundentemente reafirma que todo lo que hacemos no tiene sentido, cuando manifiesta que “La vida es solo una sombra caminante, un mal actor que, durante su tiempo, se agita y se pavonea en la escena, y luego no se le oye más. Es un cuento contado por un idiota, lleno de ruido y furia, y que no significa nada”.

La subjetividad del consumidor, ¿consumo, luego existo!

unahALDÍA, 9 de febrero de 2021

Todos son mercancía en la era de la globalización capitalista, así lo afirma Marx en La cuestión judía “El dinero humilla a todos los dioses del hombre y los transforma en una mercancía.

El dinero es el valor universal, constituido por sí mismo, de todas las cosas. Ha despojado, pues, al mundo entero, al mundo del hombre lo mismo que a la naturaleza, de su propio valor”.

La condición humana de los consumidores del tercer milenio es la del individuo como producto deseable y atractivo, puesto en el mercado y promocionado por sí mismo. Es decir, el mercado decide nuestras vidas, pues toda la propaganda y publicidad influye en los consumidores.

La publicidad nos invade a través del internet, la televisión, los periódicos, las revistas y otros, seduciéndonos para olvidar nuestra condición económica y social paupérrima. La invasión es terrible, pues cada día colonizan nuestras subjetividades, tanto que muchos consideran verdades absolutas a las propagandas, eso lo sabía el alemán Goebbels, ministro de propaganda del partido político nacionalsocialista, quien planteó:

“La propaganda debe limitarse a un número pequeño de ideas y repetirlas incansablemente, presentadas una y otra vez desde diferentes perspectivas, pero siempre convergiendo sobre el mismo concepto. Sin fisuras ni dudas”. Por ende, mil repeticiones inducen al consumismo de los sujetos.

Asimismo, Lara y Colín (2007), citando a Bauman, en su reseña del libro *Sociedad de consumo y cultura consumista* exponen que “La idea del “fetichismo de la subjetividad” se basa en la supuesta soberanía del consumidor, la idea del sujeto más libre que nunca para de elegir entre todas las opciones elegibles del mercado ... “compro, luego existo... como sujeto”. (p. 212)

El sujeto es sujetado por las mercancías, cree dogmáticamente que es un ser libre y soberano de su propia vida, lo que no sabe es que está siendo sujetado por el poder del sistema capitalista. El hombrechico consumidor está angustiado por la avidez de novedades y no es dueño ni de sus sueños y principios filosóficos, políticos e ideológicos.

Entonces, ¿cuál es la tarea del hombre libre? Es recuperar la subjetividad, aunque es muy difícil porque como manifiesta Feinmann: “La revolución burguesa, la nueva, la más reciente, la de las comunicaciones, coloniza las conciencias, sometiéndolas. Estamos acibillados por imágenes, frases, ideas, polémicas que no son las nuestras. Por un sexismo torpe, mercantilista. Por lo fashion. Por el mundo lejano, ilusorio, inalcanzable de las modelos perfectas, de los desfiles del despilfarro”.

El consumismo conlleva a la devastación de la naturaleza porque con la tecnología se producen las mercancías a gran escala. Al respecto, Freud, en su obra *Malestar en la cultura*, afirmó que “El hombre es un Dios con prótesis” por eso es que el hombre con su prótesis, que es la tecnología, depreda a la naturaleza; sin embargo, fracasa en ese dominio de la naturaleza.

En fin, hay un ser colonizado orientado para ser solo un consumidor de las mercancías; el pobre es el no comprador que

tiene la ideología y la bandera neoliberal, cree ser libre aunque la propaganda le llenó hasta la saciedad de creencias y mitos. El sistema capitalista imperante tiene para rato, entonces que viva el egoísmo y la lucha por la mercancía de mercancías: dinero.

La presión social derrotó al “revolucionario”

unahALDÍA, 17 de febrero de 2021

Érase una vez, los revolucionarios que se autoproclamaban un buró intelectual o la vanguardia política, aquellos que gritaban a viva voz ¡soy parte de la solución y no del problema! Hoy, son padre modelo, exitoso y feliz, moralista, mercader y patriota.

Uno de ellos, existencialista de la vertiente de Albert Camus y Sartre, veía al mundo sin sentido como se plantea en el mito de Sísifo; hablaba del absurdo de la vida, pregonando el suicidio como su filosofía. Sin embargo, llegados los 50 años, aquel que esperaba con anhelo el día de su último suspiro y planificaba suicidarse, ya encontró el sentido de la vida a través de los viajes familiares y es padre modelo ¡Tal vez ya no quiere morir!

Otro, quien profesaba la filosofía de Sócrates y de Platón, el cual en sus enseñanzas aplica el método socrático (la ironía y la mayéutica). La ironía que consiste en el reconocimiento de la propia ignorancia y, la mayéutica que es el arte de ayudar “a dar a luz”, hacer surgir el nuevo conocimiento. Por ende, aducía que había sacado a sus seguidores de la caverna, siendo uno de ellos el “Señor Cartero”. Hoy vive feliz y goza de una bonita relación, según su cuenta de Facebook.

Aquel seguidor de los filósofos perros (los cínicos) está desaparecido en acción, pero en su oportunidad refirió a Diógenes de Sinope: “Golpea, que no encontrarás un palo tan duro con el que alejarme de ti, mientras tus palabras puedan revelarme algo”. Del mismo modo, se humilló ante un mortal diciendo “Maestro, usted

es muy humano”.

Por otro lado, existieron los ateos que manifiestan el nihilismo de Nietzsche “Dios ha muerto” y “La religión es opio del pueblo”. Estos pobres mortales tuvieron tanto miedo a la nada o tal vez a la muerte, por eso aceptaron ser bautizados para llegar al altar, ahora merecerán la salvación y la vida eterna.

Otro, que profesó las enseñanzas de Marx, el cual buscaba la transformación de la sociedad injusta a una justa. Asimismo, pregonaba el número 11 de la Tesis sobre Feuerbach, diciendo: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo”. Este marxista dogmático hoy es mercader, emprendedor y patriota (camina con su escarapela); aunque los proletarios no tienen patria.

Por lo tanto, los revolucionarios terminaron siendo absorbidos por la presión social, familiar y moral. Ahora, ¿quién escribirá con las letras doradas y dirigirá el tren de la historia? Nadie se atreverá a poner el cascabel al gato. Hoy la influencia de los medios de comunicación es poderosa y la economía hace política. Hoy nadie se indigna con la injusticia social, económica y política, tal vez no hemos entendido a Marx “Hay que hacer la ignominia más ignominiosa, publicándola”; es decir, si existe el hambre se debe dar conciencia del hambre.

En fin, el fracaso de cada generación es visible porque los amos del mundo hicieron la revolución. Sartre se equivocó creyendo que la revolución socialista era inevitable, ya que en el prólogo del libro *Los condenados de la tierra*, de Frantz Fanon, dice: “La descolonización está en camino; lo único que pueden intentar nuestros mercenarios es retrasar su realización”. En el pesimismo está el optimismo.

Los zombis vulneran a lo sagrado

unahALDÍA, 24 de febrero de 2021

Lo sagrado en el mundo moderno ha sido desacralizado, ya se había adelantado Dostoyevski cuando manifestó “Si Dios no existe, todo está permitido”, en su obra *Los hermanos Karamazov*, donde Iván Karamazov se angustiaba y atormentaba por la existencia de Dios.

La persona inculta ha humillado a todo lo sagrado de la cultura, desarrollada a lo largo de la historia de la humanidad. La música, pintura, poesía y filosofía es infravalorada en este mundo globalizado; es decir, se ha desacralizado a las grandes creaciones de la humanidad, ya nadie se interroga acerca de la vida, de Dios y de la muerte. La gente se transformó en una especie de zombis blasfemos.

Estos blasfemos, en la película *Viridiana* (1961) de Buñuel, se personifican en los mendigos que no muestran el mínimo respeto a la música, pintura ni la propiedad privada. No manifiestan ideas ni ideales, pues están lejos de ser hombres civilizados y actúan por instinto de sobrevivencia, siendo esta su primordial tarea en la vida.

Por tanto, se falta el respeto, desmesuradamente, a la monumental obra “*La última cena*” de Leonardo da Vinci. Asimismo, se muestra la inutilidad de la obsesión caritativa de Viridiana, quien creía posible cambiar el mundo a través de la caridad. En la escena de la última cena de los pordioseros, estos seres miserables, recogidos de la calle por la bondad de la dueña, aprovechan la ausencia de los amos para tomar posesión de su aposento por una noche.

La realización de una auténtica cena de los pobres en casa de los señores, va desacralizando todo lo sagrado. Lo grandioso de la escena es cuando Buñuel detiene su cámara por un momento para mostrarnos la gran cena de los miserables.

Entonces, viéndolo desde esta perspectiva, pareciera que Buñuel tiene “un afán por demostrar que los marginados sociales, portadores de todos los pecados capitales, son intrínsecamente perversos y no admiten reglas ni normas que les subyuguen. Autoexclusión e inadaptación como respuesta a un orden moral establecido que ellos detestan y que tratan a todas luces de socavar” (Sánchez, 2015, p. s/p).

Por otro lado, filosóficamente, Nietzsche odiaba a este tipo de personas que solo tienen una moral de esclavos, con ideas consumistas; es decir, “no es cierto que Nietzsche odiara a los alemanes. Odiaba, en ellos, lo que odiaba en todos: al burgués gregario, al hombre adormecido, al lector de periódicos. Hoy odiaría, no al lector de periódicos, sino al usuario de Internet, esa “red” de basura que apenas si sirve para informarse malamente y no sirve, en absoluto, para pensar” (Feinmann, 2008, p.175).

En fin, todo lo sagrado es nihilizado, pues el hombre posmoderno es dominado por el mercado, viviendo como un zombi sin filosofía, sin conocimiento de las grandes obras de la humanidad. En este contexto es iluso hablar de la justicia y la libertad, ya que la actitud de estos mendigos, en su última cena, manifiesta su resistencia hacia el dominio de la cultura de la civilización. Incluso se autodenominan como la “máxima expresión”.

Juicio a Dios por no ser neutral

unahALDÍA, 3 de marzo de 2021

La filosofía, según Wittgenstein (1922), estaba autorizada a hablar y pensar de los objetos de la ciencia; es decir, los hombres deben exaltar la ciencia y la lógica, nunca deben hablar de las cuestiones metafísicas, tal como lo dice en el capítulo 7 de su obra *Tractatus logico-philosophicus*, “De lo que no se puede hablar, mejor es callarse” (p. 103).

Por otro lado, las grandes preguntas aterradoras que se hace el hombre durante su existencia, consideradas cuestiones metafísicas de la filosofía son: Dios, muerte, sentido de la vida, etc. Entonces, la filosofía debe pensarlo y cuestionarlo todo, ya que el ser que habita este planeta tiene la pasión de comprender y no le basta con la fe, también es consciente de la fragilidad de su vida.

Del mismo modo, en el siglo XXI, la perspectiva sobre Dios ha cambiado, tanto que algunos proliferan no considerarlo totalmente bueno y se preguntan ¿por qué no se puede matar a Dios en mí? Muchos se atrevieron a cuestionarlo como Nietzsche con “Dios ha muerto”, Bergman con “El silencio de Dios”, Levi con “Existe Auschwitz; por lo tanto, no existe Dios”, Bush con “sabemos que Dios no es neutral”, Vallejo en su poema *Espergesia* cuando afirma Yo nací un día/ que Dios estuvo enfermo y, Discépolo en su tango *Canción desesperada* donde menciona ¿Dónde estaba Dios cuando te fuiste?

En la película *God On Trial* (Juicio a Dios) de De Emmony, uno de los personajes manifiesta: “les quitaron sus propiedades; les

quitaron sus nombres; les cortaron el pelo; se llevaron a sus hijos... esposas, madres...incluso el relleno en sus dientes. Les quitaron todo lo que les hizo ser hombres. No dejen que les quiten a su Dios también.

No importa cómo... cuan necio e inútil pueda parecer, el pacto es suyo, les pertenece. Dios es su Dios. Aun cuando no exista. Manténganlo. Dejen algo que no puedan quitarles. De nosotros”.

Más adelante, en la misma película, uno de los personajes dice: “Debimos haberle enseñado a nuestro Dios la justicia que había en nuestros corazones. Debimos haberlo enfrentado. Él no es bueno, simplemente ha sido fuerte. Simplemente ha estado de nuestro lado. Él sigue siendo Dios... pero no nuestro Dios. Se ha convertido en nuestro enemigo. Eso es lo que le ha sucedido al pacto. Ha hecho un nuevo pacto con otros”.

Por otro lado, el silencio de Dios continúa, aunque ya pasaron más de dos mil años desde la aparición de Jesús, esto se manifiesta en la interpretación de la trilogía de las películas: Como en un espejo (1961) que resume en “No sé si Dios es la prueba del amor o el amor”; Los comulgantes (1963) que afirma la ausencia de Dios con “¿Padre, por qué me has abandonado?” y El silencio (1963) que refiere la agonía y soledad de los seres humanos al decir “mundo sucio, bajo un cielo cruel”.

En conclusión, la filosofía debe pensar el todo. Si Dios está ausente lo que nos queda es ser más humanos, aunque nadie garantiza que el hombre será humano demasiado humano, aun con la presencia de Dios el hombre mata y crea infiernos para su prójimo. Por lo tanto, Dios no interviene en la historia ni hemos sido creados por él. Es mejor que sea así porque no soportaría la no

neutralidad de Dios.

Bibliografía

Wittgenstein, L. (1922), *Tractatus logico-philosophicus*. <http://www.filosoficas.unam.mx/~tomasini/TRADUCCIONES/WITTGENSTEIN/Traduccion-TLP.pdf>

Redhead, M.; Rodgers, J.; Mensah, A. (productores) y De Emmony, A. (director). (2008). *God on trial (Juicio a Dios)*. <https://gloria.tv/post/NkyjWuUTqHoV2eaZzofHLa6Ak>

La belleza herida de muerte

unahALDÍA, 11 de marzo de 2021

La esencia o el ser de la divina belleza quedó herida para siempre, tal como dice Theodor W. Adorno “Escribir poesía después de Auschwitz es un acto de barbarie”, ello se reafirma con el manifiesto “No se puede escribir poesía después de Auschwitz”.

La belleza es lo divino, puede ser representado con la sagrada música, la cual no tiene conceptos y es mejor que no la tenga. ¿Qué es música?, aunque no hay una definición concreta, es una creación de la humanidad. ¿En qué momento se hirió la sagrada música?

La “Sinfonía n.º 9” (1824), creación del sordo Beethoven, el genio de Viena, cuya pieza musical contiene la “Oda a la alegría” (1785) del romántico Schiller, el más subliminal de los cantos que exhorta a la humanidad diciendo: ¡Abrazaos millones de criaturas!/ ¡Que un beso una al mundo entero!/ Hermanos, sobre la bóveda estrellada/ debe habitar un Padre amoroso”, fue interpretada el 19 de abril de 1942 por ocasión del onomástico de Hitler.

Wilhelm Furtwängler, el gran director de la Orquesta Filarmónica de Berlín, quien también ejecutó su música en las convenciones del partido y la inauguración de los Juegos Olímpicos de 1936, estuvo al servicio del poder haciendo que la divina música se mezclara con la maldad de Satán. El bien sirve al mal, el horror utiliza para sus beneficios a la belleza; por ende, el arte está al servicio de la política.

Por otro lado, en la pintura Los fusilamientos del 3 de mayo (1814), realizada por el pintor Francisco de Goya, se observa el

horror. Los asesinos con fusil, hombres de Napoleón que llevaron las tres palabras sagradas (libertad, igualdad y fraternidad) no tienen rostros, pero no fallarán al disparar. Las víctimas son inocentes, tienen rostros de pavor porque saben que el ejército francés es eficiente al matar. Entonces, la pulsión de matar se torna en arte que el pintor denuncia.

Asimismo, Pablo Picasso en la pintura *El Guernica* (1937) plasma el horror a través de la presencia de varias víctimas como los animales (toro, caballo y paloma), cuatro mujeres y un varón, quienes sufrieron el bombardeo de la Luftwaffe (fuerza aérea alemana) sobre el pueblo de Guernica durante la guerra civil española. El genial artista denuncia el horror de la guerra y la deshumanización. Los animales padecen la crueldad humana, pero no tienen angustia; en cambio, los hombres se angustian al saber que van a morir.

Por tanto, podemos afirmar que aún hay seres humanos optimistas como Leibniz, quien en su obra *Los Ensayos de Teodicea* (1710) argumentó que vivimos en el mejor de los mundos posibles. Mientras, otros pesimistas como Voltaire, quien lo contradice al manifestar en su novela *Cándido* (1759): “El mal está enseñoreado de la tierra”. Solo nos queda cumplir el quinto mandamiento No matarás y así ayudar para que el bien triunfe.

En fin, la belleza ha sido herida por la pulsión de matar del hombre, por ello aquellos hombres con consciencia crítica deben tomar la batuta y luchar en favor de la pulsión de amar.

¿Podemos convertirnos en criminales?

unahALDÍA, 25 de marzo de 2021

“Confío en todo el mundo, en lo que no confío es en el diablo que llevan dentro”, así decía, una y otra vez, el veterano John Bridger en la película *La gran estafa* (2003). Esto nos manifiesta que todo hombre tiene naturaleza criminal y ética asesina.

Existen hombres que, con orgullo, aceptan sus actos criminales y otros que sufren el complejo de la moralidad. Asimismo, existen hombres que alegan “no matar ni una mosca”; sin embargo, en realidad, mienten u ocultan su capacidad de ordenar o calcular la muerte de su prójimo y mucho más.

El hombre con razón es asesino, ya que puede planificar y calcular con precisión el horror, así fue calculada la muerte del general Qasem Soleimani. La matemática y la técnica pueden estar al servicio de la muerte; por ejemplo, se puede matar, a través de un dron, desde la oficina. Todos somos peligrosos, pues poseemos instrumentos de muerte, creados por la razón.

Algunos hombres matan por obediencia irrefutable, tal como Paul Tibbets, héroe norteamericano de la Segunda guerra mundial, piloto que arrojó la bomba atómica sobre Hiroshima asesinando, en cinco minutos, a 200 000 japoneses. Tibbets nunca se arrepintió, más bien manifestó orgullo por el acto horroroso y hasta dijo: “Hice lo que tenía que hacer. Lo haría de nuevo. Sepan que duermo tranquilo”. Mientras, Claude Eatherly, su compañero de misión, hundido por la moral, se volvió loco y no durmió tranquilo.

Por otro lado, existen asesinos psicópatas, los inadaptados

que tuvieron problemas familiares, quienes se dedicaron al malvivir, destinados a una vida cruel. Truman Capote, en su novela *A sangre fría* (1965), nos muestra el asesinato de una familia normal, amigable y sin conflictos, en Kansas, cuyos integrantes fueron asesinados por jóvenes con las facultades mentales perturbadas.

En la película del mismo nombre, uno de los personajes manifiesta: “En realidad, no pudieron hacerlo por sí solos; un experto en medicina forense dice que cuando dos personas se juntan desarrollan la tercera personalidad, que fue la que lo hizo”.

Luego dice: “Cuatro inocentes y dos culpables asesinados. Tres familias rotas. Los periódicos han vendido más. Los políticos darán más discursos. Se culpará a la policía y ... Se aprobarán nuevas leyes. Todos se pasarán la patata caliente. Y después, el mes que viene, el año que viene... volverá a pasar lo mismo”. Más adelante, el condenado a la horca le dice al cura “¿Dios también está aquí?”

Asimismo, hay quienes asesinan por “acto gratuito”; es decir, sin motivos ni razones, tal como lo dice Albert Camus, en su novela *El extranjero* (1942), donde su personaje llamado Meursault mata a balazos a un árabe como un acto gratuito. El asesinato ocurre en un día caluroso, donde la inmensa radiación solar, la arena ardiente y el mar jugaron en contra de Meursault, quien dispara sin premeditación, la voluntad propia que trasciende el inocente vaivén de la naturaleza. Luego, es procesado a la pena de muerte. El personaje de Camus acepta la muerte sin quejarse porque cree que la vida es absurdo y no vale la pena vivirla.

En fin, todos los seres humanos están propensos al peligro de convertirse en criminales. Estamos al borde de un gran abismo, al cual podemos caer por voluntad propia o dirigidos por otros; somos

capaces de cometer muchas atrocidades. No obstante, debemos seguir viviendo, aunque es muy difícil llevar una vida armónica entre seres humanos.

Las contradicciones de Jesús

unahALDÍA, 31 de marzo de 2021

Según los cuatro evangelios, Jesús de Nazareth, proclamado el hijo de Dios, habitó entre los hombres y murió torturado en la cruz, sufriendo un dolor insoportable y una duda absoluta, contradiciéndose: “¡Dios mío, Dios mío! ¿Por qué me has abandonado?”

Russell, en su obra *Por qué no soy cristiano* (1979), manifiesta las contradicciones de Cristo, presentes en los libros de los evangelios de la Biblia, al decir “¡Serpientes, raza de víboras! ¿Cómo será posible que evitéis el ser condenados al fuego del infierno? Se lo decía a la gente que no escuchaba sus sermones”. Más adelante, coloca a Buda y a Sócrates por encima de Cristo, en la moralidad.

Por otro lado, Freud, en su obra *Malestar en la cultura* (1930), se ríe del segundo mandamiento de Jesús: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” (Mateo 22: 39). Para el psicoanalista, “el hombre no es una criatura tierna y necesitada de amor, que sólo osaría defenderse si se le atacara, sino, por el contrario, un ser entre cuyas disposiciones instintivas también debe incluirse una buena porción de agresividad”. Asimismo, dice “Mi amor es para mí algo muy precioso, que no tengo derecho a derrochar insensatamente. Me impone obligaciones que debo estar dispuesto a cumplir con sacrificios”.

Jesús se contradijo al decir que es un ser pacífico y no desea lucha “Y al que te hiriere en una mejilla, dale también la otra” (Lucas 6:29); sin embargo, manifestó su antagonico “Yo he venido

para echar fuego sobre la tierra; y ¡cómo quisiera que ya estuviera encendido! Pero de un bautismo tengo que ser bautizado, y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla! ¿Pensáis que vine a dar paz en la tierra? No, os digo, sino más bien división” (Lucas: 12:49-51).

Por otro lado, Bergman, en su película *Los comulgantes* (1963), a través del sacristán Algot Frövik menciona que Jesús debió intuir que nadie comprende; es decir, sus discípulos, con quienes había interactuado durante tres años, no habían entendido sus enseñanzas y por eso todos lo abandonaron. No obstante, el mayor sufrimiento surge ante el silencio de Dios.

“Cuando lo crucificaron, ... y se quedó ahí colgado, sufriendo..., gritó: Dios mío, Dios mío... ¿Por qué me has abandonado? Gritó con todas sus fuerzas. Pensó que su Padre del Cielo lo había abandonado. Creyó que todo lo que había predicado era mentira. Cristo tuvo grandes dudas minutos antes de morir. Ese debió ser su mayor sufrimiento. Me refiero al silencio de Dios”.

En tanto que, Nietzsche, en *El anticristo* (1895), alude que Jesús es el único cristiano que murió en la cruz: “... en el fondo no hubo más que un cristiano, y éste murió en la cruz. El Evangelio murió en la cruz. Lo que a partir de aquel momento se llamó evangelio era lo contrario de lo que él vivió; una mala nueva, un desevelio”.

En fin, para nosotros, Cristo debe representar la lucha contra la pobreza y la injusticia. Bien lo dicen Los guaraguao, en la canción *¿Cristo al servicio de quién?*, “A Cristo hay que liberarlo, / Él siempre quiso ser pueblo, / y hoy lo explotan los de arriba, / Ricos, Iglesia y Gobierno”.

Se terminó de imprimir en el mes de abril 2021 en los talleres gráficos del Centro de Producción Imprenta de la Universidad Nacional Autónoma de Huanta Jr. Manco Cápac 497, Huanta. Teléfono 066-797724, Tiraje: 200 ejemplares



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE HUANTA**
Fondo Editorial

Roly Auccatoma Tinco

Docente de la Universidad Nacional Autónoma de Huanta, Doctorando en Educación, Maestro en Docencia universitaria, Licenciado en Educación Secundaria, Especialidad Ciencias Sociales y Filosofía con mención en Turismo, Bachiller en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga. Co-Investigador en Proyectos de Investigación con Fondos Concursables – FOCAM y proyectos de investigación autofinanciados. Columnista semanal en el Periódico Digital unahALDIA.

ISBN: 978-612-48292-3-9

